ALICE A. BAILEY

CONOCIMIENTO DE DIOS

Recopilado de los libro de

ALICE A. BAILEY

y

EL MAESTRO EL TIBETANO, DJWHAL KHUL

LA GRAN INVOCACIÓN

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya luz a las mentes de los hombres,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya amor a los corazones de los hombres,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz,
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

RESUMEN DE UNA DECLARACIÓN HECHA POR EL TIBETANO

PUBLICADA EN AGOSTO DE 1934

SOLAMENTE diré que soy un discípulo tibetano de cierto grado; esto puede significar muy poco para ustedes, porque todos son discípulos, desde el aspirante más humilde hasta más allá del Cristo Mismo. Tengo cuerpo físico lo mismo que todos los hombres, resido en los confines del Tibet, y a veces (desde el punto de vista exotérico), cuando me lo permiten mis obligaciones, presido un grupo numeroso de Lamas tibetanos. A esto se debe la difusión de que soy un abad de ese Monasterio Lamásico. Aquellos que están asociados conmigo en el trabajo de la Jerarquía (todos los verdaderos discípulos están unidos en este trabajo) me conocen también con otro nombre y cargo. A. A. B. conoce dos de mis nombres.

Soy un hermano que ha andado un poco más por el Sendero y, por consiguiente, tengo más responsabilidades que el estudiante común. He luchado y me he abierto un camino hacia la luz, logrando obtener mayor luz que el aspirante que leerá este artículo; por lo tanto tengo que actuar como transmisor de luz, cueste lo que cueste. No soy un hombre viejo, con respecto a lo que la edad puede significar en un instructor, ni tampoco soy joven e inexperto. Mi trabajo consiste en enseñar y difundir el conocimiento de la Sabiduría Eterna dondequiera que encuentre respuesta; y esto lo he estado haciendo durante muchos años. Trato también de ayudar a los Maestros M. y K. H. en todo momento, porque estoy relacionado con Ellos y Su trabajo. Lo expuesto hasta aquí encierra mucho; pero tampoco les digo nada que pueda inducirles a ofrecerme esa ciega obediencia y tonta devoción que el aspirante emocional brinda al Gurú o Maestro con el que aún no está en condiciones de tomar contacto, ni podrá lograrlo hasta tanto no haya trasmutado la devoción emocional en desinteresado servicio a la humanidad, no al Maestro.

No espero que sean aceptados los libros que he escrito. Podrán o no ser exactos, correctos y útiles. El lector puede comprobar su verdad mediante la práctica y el ejercicio de la intuición. Ni A. A. B. ni yo tenemos interés en que se los considere como que han sido inspirados, ni tampoco que se diga misteriosamente que son el trabajo de uno de los Maestros.

Si estos libros presentan la verdad de tal manera que pueda considerarse como la continuación de las enseñanzas impartidas en el mundo, y si la instrucción suministrada eleva la aspiración y la voluntad de servir, desde el plano de las emociones al plano mental (el plano donde se encuentran los Maestros), entonces estos libros habrán cumplido con su propósito. Si la enseñanza impartida encuentra eco en la mente iluminada del trabajador mundial y despierta su intuición, entonces acéptense tales enseñanzas. Si estas afirmaciones

son corroboradas oportunamente y consideradas como verdaderas al ser comprobadas por la Ley de Correspondencia, está muy bien; pero si esto no es así, no se acepte lo expuesto.

LIBRO DE REFERENCIA

por EL MAESTRO TIBETANO (Djwhal Khul)

dictado a Alice A. Bailey

Tratado sobre Fuego Cósmico

Ed. Lucis, 1960

Acerca del Maestro Djwhal Khul

Quisiera intercalar aquí unas pocas palabras respecto a mí mismo. Los estudiantes pueden desviar sus energías en ociosas conjeturas referentes a mi identidad. ¿Qué importancia puede tener esto? Lo que me incumbe, en relación con el grupo, es dar la ayuda necesaria a quienes tratan de capacitarse para trabajar activamente como discípulos. Soy discípulo, y habiendo progresado en el Sendero de Retorno, más que los aspirantes que estudian estas instrucciones, conozco los peligros que acechan, qué se necesita y lo que puede ayudar en la preparación para el importante momento en que atraviesen el portal. ¿Es necesario algo más? ¿No tiene el mismo valor la verdad si es enunciada por un aspirante, un discípulo o un Maestro, o hasta por un Cristo? Cuanto más me acerque a ustedes, quizás será mayor mi utilidad. Mi anonimato será respetado, y las especulaciones respecto a mi identidad constituirán una infructuosa pérdida de tiempo. Es suficiente saber que soy oriental, pertenezco al Rayo de la Enseñanza y estoy íntimamente asociado con el Maestro K.H.; parte de mi trabajo consiste en la constante búsqueda de aspirantes de gran corazón, ferviente devoción y mente entrenada, y soy un discípulo como los demás, desde el más humilde probacionista hasta el más elevado de los Grandes Seres. Una lección que todos los aspirantes necesitan aprender, y aprenderla desde el principio, es que la concentración en la personalidad del Instructor, esperando hacer contacto personal con él, y la constante visualización de esa condición llamada estado de "chela aceptado" sólo sirven para postergar el contacto y demorar ser aceptado. Procuren preparar su instrumento, aprender a actuar en silencio, cumplir con sus obligaciones y deberes, refrenar las expresiones verbales y desarrollar ese sereno aplomo que proviene de una vida altruista; olvídense de esa egoísta satisfacción que puede surgir en el corazón, cuando la Jerarquía observadora reconoce la fidelidad del aspirante.

ÍNDICE

Capítulo 1 CONCEPTO DE DIOS-REALIDAD ABSOLUTA	p. 13
Capítulo 2 EL LOGOS SOLAR-DIOS DEL SISTEMA SOLAR	p. 13
2.1 TRES FUEGOS O TRES LOGOS COSMICOS	
2.2 ¿QUIEN ES EL LOGOS SOLAR?	
2.3 HOMBRES CELESTIALES	
2.4 EL MACROCOSMOS Y EL MICROCOSMOS	
2.5 EL ALMA DE TODAS LAS COSAS	
2.6 LA CONCIENCIA DEL LOGOS SOLAR	
2.7 EVOLUCION DEL LOGOS SOLAR	
2.8 ANALOGIAS COSMICAS	
2.9 VEHICULO ETERICO Y FISICO DEL LOGOS	
2.10 LA MENTE COSMICA	
2.11 EL CUERPO ASTRAL LOGOICO	
2.12 MUERTE FISICA: liberación de la ilusión	
2.13 ORIGEN DEL CUERPO FISICO LOGOICO	
2.14 VOLUNTAD DE VIVIR	
2.15 CUERPO CAUSAL	
2.16 AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE	
2.17 LA KUNDALINI	
2.18 ¿QUIEN ES EL HIJO?	
2.19 ORIGEN DE LOS HOMBRES	
2.20 “CIRCULO NO SE PASA” LOGOICO	
2.21 MANAS COSMICO	
2.22 EL SEXO LOGOICO	
2.23 EL CENTRO CARDIACO LOGOICO	
2.24 ATOMOS PERMANENTES LOGOICOS	
2.25 LOS PLANOS DEL SISTEMA SOLAR	
2.26 VIBRACIONES COSMICAS	
2.27 FORMAS MENTALES Y CREACION	
2.28 PROPOSITO LOGOICO	
2.29 TRES LEYES COSMICAS	
2.30 POLARIZACION ASTRAL LOGOICA	
2.31 NO PERDIDA DE LA IDENTIDAD LOGOICA	
2.32 LEYES Y PLANOS	
2.33 SUTRATMA LOGOICO Y COSMICO	
2.34 TODO EN EL UNIVERSO ESTA UNIDO	

2.35 DEVACHAN COSMICO
2.36 DIOS Y ENERGIA
2.37 ENCARNACION LOGOICA
2.38 ANGEL SOLAR LOGOICO
2.39 MATRIMONIO COSMICO
2.40 ALMA LOGOICA
2.41 JERARQUIAS CREADORAS
2.42 VISION COSMICA

Capítulo 3 KARMA COSMICO p. 53

Capítulo 4 ORIGEN DE MANAS O MENTE COSMICA p. 56

Capítulo 5 LA PALABRA DIVINA p. 59

Capítulo 6 EL SER HUMANO: Espíritu (Mónada), Ego (Yo Superior) y Personalidad (Yo inferior) p. 61

CONOCIMIENTO DE DIOS

Capítulo 1 *CONCEPTO DE DIOS-REALIDAD ABSOLUTA*

&

Existe un solo Principio Inmutable e Ilimitado; una sola Realidad Absoluta precediendo a todo Ser manifestado y condicionado. Está más allá del conocimiento y alcance de todo pensamiento y expresión humanos.

El Universo manifestado se halla contenido en esta Realidad Absoluta.

Surgen correlativamente, en sucesivas graduaciones, innumerables universos que encierran incontables estrellas y sistemas solares en manifestación.

Cada sistema solar es la manifestación de la energía y de la vida de una gran Existencia cósmica a quien denominamos, a falta de mejor término, Logos solar.

Este Logos solar encarna, o viene a la manifestación, a través de un sistema solar.

Este sistema solar constituye el cuerpo o la forma de esa Vida cósmica

&

Capítulo 2. EL LOGOS SOLAR-DIOS DEL SISTEMA SOLAR

2.1 TRES FUEGOS O TRES LOGOS CÓSMICOS

&

Tres fuego en la manifestación

Resumiendo la consideración de los fuegos sustentadores de la economía del sistema solar y del ser humano objetivo visible, los cuales producen el desarrollo evolutivo y son la base de todo afloramiento objetivo, se observará que dichos fuegos se manifiestan como la suma total de la vida vital de un sistema solar, de un planeta, de la entera constitución del hombre que funciona activamente en el plano físico y de un átomo de sustancia.

Hablando en términos generales, diríamos que el *primer fuego* se relaciona con:

- a. La actividad de la materia.
- b. El movimiento de rotación de la materia.
- c. El desarrollo de la materia por fricción, bajo la Ley de Economía.

&

El segundo fuego, que procede del plano cósmico mental, tiene relación con:

CONOCIMIENTO DE DIOS

- a) La forma en que evoluciona la mente o manas.
- b) La vitalidad del Alma.
- c) La expresión evolutiva del Alma cuando se manifiesta como ese algo elusivo que produce la síntesis de la materia. Al fusionarse ambos por la acción del activo factor energizante, aparece lo que llamamos conciencia. A medida que prosigue dicha fusión y los fuegos se van sintetizando continuamente, la manifestación que consideramos como existencia consciente se perfecciona cada vez más.

&

El tercer fuego tiene que ver con;

- La evolución del Espíritu

Nada puede decirse ahora respecto a esta evolución.

&

La combinación de los tres fuegos, la fusión de los tres rayos y la colaboración de los tres Logos, tienen por objetivo (en la actualidad y dentro de este sistema solar) el desarrollo de la Esencia del Señor Cósmico de Amor, la segunda Persona de la trinidad logoiica. Al principio no fue así, en el futuro tampoco lo será, pero ahora lo es.

Considerándolos desde el plano mental cósmico, estos Tres (fuegos) constituyen la PERSONALIDAD DEL LOGOS y puede verse que actúan como uno.

He aquí el secreto -bien conocido como hecho, aunque no comprendido- del *calor* excesivo, ocultamente expresado, del cuerpo astral o central de la triple personalidad. Anima y controla al cuerpo físico y sus deseos predominan en la mayoría de los casos; su analogía existe en tiempo y espacio como unión temporaria del espíritu y la materia, los fuegos del amor cósmico y los fuegos de la materia fusionada. Una analogía similar se halla en el aparente calor de este segundo sistema solar.

&

Logos solar

- a. La fusión del fuego de la materia con el de la mente libera al Logos solar del “circulo no se pasa” solar, y le otorga libertad para actuar en los planos físico cósmico y astral y en los subplanos inferiores de los planos mental cósmico.
- b. La fusión del fuego eléctrico con los otros dos le permite actuar, conscientemente, en Su cuerpo causal y llevar a cabo el mismo trabajo que el hombre realiza en los tres mundos.

&

2.2 ¿QUIEN ES EL LOGOS SOLAR?

&

El Logos Solar.

CONOCIMIENTO DE DIOS

a. Un Logos solar, el Gran Hombre de los Cielos, es igualmente de forma esferoidal. Su “círculo no se pasa” abarca toda la circunferencia del sistema solar, y todo lo que se encuentra dentro de la esfera de influencia del Sol. El Sol ocupa una posición análoga a la del núcleo de vida en el centro del átomo. Esta esfera contiene dentro de su periferia las siete cadenas planetarias que, con las tres sintetizadoras, componen las diez de la manifestación logoica. El Sol es el cuerpo físico del Logos solar, Su cuerpo de manifestación; Su vida circula cíclicamente por los siete esquemas, en el mismo sentido que la vida de un Logos planetario circula siete veces alrededor de Su esquema de siete cadenas. Cada cadena mantiene una posición análoga a la de un globo en una cadena planetaria. Obsérvese la belleza de la analogía, a pesar de no ser exactos sus detalles.

b. El Logos solar contiene en Sí mismo (como el átomo en su cuerpo de manifestación) a grupos de todos los tipos, desde el alma grupal involutiva hasta los grupos egoicos del plano mental. Tiene (como centros animantes de su cuerpo) los siete grupos mayores o siete Hombres celestiales, los cuales irradian Su influencia a todas partes de la esfera logoica, y personifican en Sí mismos todas las vidas y los grupos menores, los entes humanos y dévicos, células, átomos y moléculas.

Visto desde niveles cósmicos, puede visualizarse la esfera del Logos como una vibrante bola de fuego de gloria suprema, conteniendo dentro de su círculo de influencia las esferas planetarias, también como vibrantes bolas de fuego. El gran Hombre de los Cielos vibra a un ritmo constante y creciente; todo el sistema está matizado por cierto color, el calor de la vida del Logos, el Rayo Uno divino; el sistema gira a cierto ritmo, el ritmo del gran kalpa o ciclo solar, y alrededor de su polo solar central.

c. El Logos solar se caracteriza por Su actividad en todos los planos del sistema solar; es la suma total de toda la manifestación desde el átomo físico más denso e inferior, hasta el más radiante y cósmico Dhyan Chohan etéreo. Este séptuple ritmo vibratorio es el ritmo del plano cósmico inferior, y su grado de vibración puede ser sentido en el astral cósmico conjuntamente con una débil respuesta en el mental cósmico. Así en la vida de la existencia logoica, en los niveles cósmicos, puede observarse el paralelismo con la vida del hombre en los tres mundos, el plano más inferior del sistema.

En sus propios planos el Logos manifiesta igualmente:

1. Movimiento de rotación. Puede observarse que su vida, al pasar cíclicamente por un día de Brahma, gira en espiral alrededor de Su rueda mayor, los diez esquemas de un sistema solar.

CONOCIMIENTO DE DIOS

2. Capacidad discriminativa. Su primera acción, como sabemos, Consistió en elegir la materia que necesitaba para la manifestación. Esta elección fue controlada por el karma cósmico, la capacidad vibratoria, el color o cualidad de respuesta, los factores numéricos implicados en las matemáticas cósmicas. Es la personificación del manas cósmico, y al emplear esta facultad, trata -mediante la forma animada- de desarrollar en Su cuerpo causal cósmico la cualidad paralela de amor-sabiduría.

3. Capacidad de progresar, de aumentar la vibración y de lograr plena autoconciencia en los niveles cósmicos.

d. El Logos solar contiene dentro de Sí mismo los tres principios o aspectos mayores y su diferenciación en siete principios, que constituyen los diez de Su final perfección, y se sintetizan, con el tiempo, en el principio perfeccionado de amor-sabiduría. Este principio constituye Su coloración primaria. Cada principio se halla personificado en uno de los esquemas y se desarrolla por medio de uno de los Hombres celestiales. Sólo cuatro principios se manifiestan en cierta medida, porque la evolución del Logos va a la par de la evolución de los Hombres celestiales.

e. El Logos solar está regido por la Ley de Síntesis. Mantiene el todo en unidad sintética u homogeneidad. Su vida subjetiva está regida por la Ley de Atracción y Su forma material por la Ley de Economía; ahora comienza a ser regida por otra ley cósmica, todavía incomprendible para el hombre, que sólo es revelada a los iniciados más elevados.

f. El Logos solar está en proceso de determinar Su lugar dentro del sistema mayor en el cual ocupa un lugar análogo al del Hombre celestial en un sistema solar. *Primero*, trata de descubrir el secreto de Su propia existencia y alcanzar plena Autoconciencia; *Segundo*, determinar la posición y el lugar de Su polo opuesto; *Tercero*, fusionarse y mezclarse con ese polo opuesto. Éste es el matrimonio cósmico del Logos.

g. Un Logos solar se caracteriza por Su respuesta al estímulo externo, lo cual concierne:

Al estímulo eléctrico o Su respuesta a la fuerza fohática eléctrica, procedente de otros centros estelares, que controlan, en gran parte, la acción de nuestro sistema y sus movimientos en el espacio, en relación con otras constelaciones.

Al estímulo magnético, actuando sobre Su Vida subjetiva, procedente de ciertos centros cósmicos, sugeridos en *La Doctrina Secreta*. Éstos tienen su fuente de origen en niveles búdicos cósmicos. Su efecto combinado induce al desarrollo constante.

El Logos solar se caracteriza por:

CONOCIMIENTO DE DIOS

I. Su existencia esferoidal manifestada. Su “círculo no se pasa” es preciso y perceptible. Esto puede ser demostrado únicamente mediante el esfuerzo realizado para determinar la extensión del control subjetivo, la medida de la esfera solar de influencia o la atracción magnética del Sol ejercida sobre otros cuerpos menores, a los cuales mantiene en movimiento circulatorio alrededor de sí mismo.

II. La actividad de la vida que anima a los diez esquemas.

III. La amplitud de Su control, ejercido en cualquier periodo dado.

IV. La síntesis final de los siete esquemas en los tres y de los tres en el uno, Esto abarca la oscuración de los esquemas y la unificación de los siete principios que ellos personifican.

V. Su sujeción a la Ley de Su Ser.

VI. Su relación grupal.

VII. Su desarrollo de Conciencia; el factor tiempo está controlado por el ritmo del desarrollo de todos los entes conscientes de Su cuerpo.

Hemos delineado muy brevemente algunas de las analogías que existen entre los cuatro factores ya mencionados, habiendo respondido superficialmente a la pregunta. Si estos puntos son estudiados resultarán de verdadera ayuda para desarrollar la apreciación mental del estudiante y acrecentar su comprensión de la belleza de todo el esquema solar.

2.3 HOMBRES CELESTIALES

&

El estímulo magnético del *Hombre celestial* emana de fuera del sistema, el astral cósmico; el efecto unido de dichos estímulos induce al constante desarrollo externo.

El Hombre celestial se caracteriza por:

I. Su forma esferoidal. Su “círculo no se pasa” durante la objetividad es preciso y perceptible.

II. Su disposición interna y Su esfera de influencia, o esa actividad animadora de la cadena planetaria.

CONOCIMIENTO DE DIOS

III. El control que ejerce sobre Su vida espiritual en un período dado, poder mediante el cual anima Su séptuple naturaleza. Obsérvese el acrecentamiento de Su influencia, comparada con el triple radio de influencia del hombre.

IV. Su eventual síntesis final de los siete en los tres y los tres en el uno. Esto abarca la oscuración de los globos y la fusión en la unidad de los siete principios que cada globo está desarrollando.

V. Su evolución bajo la Ley y el consiguiente desarrollo.

VI. Su relación grupal.

VII. El desarrollo de Su conciencia y de Su percepción.

Finalmente, debemos extender dichas ideas hasta abarcar a un Logos solar y ver cómo persiste la analogía. Los párrafos que tratan de los estímulos magnético y eléctrico, inevitablemente nos llevan retroactivamente a la contemplación del fuego, base y fuente de toda vida.

&

2.4 EL MACROCOSMOS Y EL MICROCOSMOS

&

El Logos del sistema solar es el Macrocosmos. El hombre es el microcosmos.

Así como Dios es el Macrocosmos para todos los reinos de la naturaleza, así también el hombre es el macrocosmos para todos los reinos subhumanos.

&

2.5 EL ALMA DE TODAS LAS EXISTENCIAS

&

El alma es un aspecto de todas las formas de vida desde un Logos hasta un átomo.

&

2.6 LA CONCIENCIA DEL LOGOS SOLAR

&

El Logos es la suma total de todos los estados de conciencia dentro del sistema solar.

&

Una vez que el Logos expande Su conciencia en los niveles cósmicos puede trascender la trama etérica logocica e ir más allá del “círculo no se pasa” de Su manifestación objetiva.

&

CONOCIMIENTO DE DIOS

el sistema solar personifica la conciencia de una Entidad, cuyo origen está fuera del “círculo no se pasa” solar.

&

2.7 EVOLUCION DEL LOGOS SOLAR

&

La decisión del Logos solar, quien en su elevado nivel (así como lo hacen sus reflejos, los hijos de los hombres) trata de obtener un desarrollo más completo.

&

El Logos solar tiene como objetivo nueve iniciaciones, siendo Su meta la tercera iniciación cósmica.

&

Cuando se estudian temas tan difíciles debe recordarse siempre que nos ocupamos del cuerpo físico denso logoico, y que la unidad mental se halla en la materia gaseosa logoica, el átomo astral permanente en la materia líquida logoica, el átomo físico permanente en la sustancia física densa, por lo tanto tienen su lugar en la materia de los tres subplanos inferiores del cuerpo físico del Logos. Por consiguiente, durante el proceso evolutivo y a través de la iniciación cuando el hombre alcanza la conciencia de la Tríada espiritual y transfiere su centralización a los tres átomos permanentes de la tríada, puede, con toda facilidad, actuar *conscientemente* en el cuerpo etérico de su particular Logos planetario. Establezcan la analogía en el desarrollo microcósmico al observar que el hombre, a fin de actuar conscientemente en su cuerpo etérico individual, tiene que abrirse paso quemando lo que llamamos la trama etérica, y estudien cómo los fuegos de la iniciación hacen algo parecido en el cuerpo etérico planetario y oportunamente en el etérico cósmico. A medida que cada unidad de conciencia, por medio del esfuerzo autoinducido, llega a la meta y atraviesa “el suelo ardiente”, sólo una porción microscópica de la trama etérica del cuerpo etérico planetario es consumida por el fuego; esto redundará en un definido beneficio para esa gran Entidad, el Logos planetario, debido a la liberación, sin importancia aparentemente, de la fuerza de una de las células de Su cuerpo. Cuando todas las unidades o células de Su cuerpo hayan logrado la realización, también El se liberará de la manifestación densa y *muere físicamente*. A esta etapa de existencia etérica le sigue otra comparativamente más breve (que abarca el periodo de oscuración planetaria), entonces ya no encarna más.

Si observamos este proceso desde el punto de vista del Logos, el aspecto Brahma desaparece o la vida se retira del átomo físico permanente, abandonando también otras etapas posteriores en niveles cósmicos, de los cuales no nos ocuparemos. Dichas etapas abarcan el retiro de la vida logoica de los otros dos aspectos. En un sistema solar la encarnación física del Logos, el aspecto Brahma es aparentemente el más importante, pues constituye su medio de expresión; sin embargo, tiene mayor importancia el aspecto subjetivo o la vida de deseos del Logos; concierne a lo que Él realiza en esos niveles superiores y planos cósmicos, más allá del conocimiento del Chohan más elevado.

CONOCIMIENTO DE DIOS

&

2.8 ANALOGIAS COSMICAS

&

Consideraremos brevemente la analogía que existe entre el todo mayor y la unidad hombre; luego agruparemos el tema en forma detallada y trataremos las secciones en que será prudente dividirlo.

&

A medida que avancemos en nuestro estudio, iremos observando las analogías en el cosmos, en el sistema y en los tres mundos, pues debemos tener presente que la analogía ha de ser perfecta.

1. El Hombre, el Microcosmos, la Mónada en manifestación, el Uno.
2. El hombre celestial, el Logos planetario.
3. El gran Hombre de los Cielos, el Macrocosmos, el Logos solar, la manifestación de todos los grupos y evoluciones dentro de Su cuerpo, el sistema solar.

Todos estos cuerpos -hombre, Logos planetario y Logos solar- son producto del deseo originado en los respectivos planos de la mente abstracta, ya sea la mente cósmica, del sistema o de los tres mundos.

&

Lo que se afirma respecto al microcosmos es aplicable también al Macrocosmos y al cosmos.

&

Se aplica a los centros de los siete Hombres celestiales de manera similar a como se aplican los Centros menores a los centros humanos, el efecto es el mismo, sólo que en escala mucho mayor. Es innecesario decir que este tema tan vasto y abstruso no concierne a los hijos de los hombres. Se menciona aquí porque resultaría incompleta la enumeración de los Centros de Iniciación; sirve además para demostrar la maravillosa síntesis del conjunto y el lugar de nuestro sistema dentro de otro esquema aún mayor. En todas las cosas cósmicas rigen la ley y el orden perfectos.

&

Un *Logos solar*, en Su propio plano, ocupa un lugar análogo al de un Hombre celestial en el sistema solar y, desde un punto de vista más elevado, es similar al del hombre dentro del sistema solar. Una vez que se comprenda el lugar que ocupan definitivamente los planos solares dentro del esquema cósmico, se reconocerá que en los niveles cósmicos de orden superior, el Logos solar es una Inteligencia en el orden de la conciencia cósmica, tan relativamente inferior como la del hombre en relación con la Conciencia solar. El Logos solar no es más que una célula en el cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE; Su trabajo en las esferas cósmicas es paralelo al del hombre en los planos solares. Tiene que someterse en los tres planos inferiores cósmicos, a fin de desarrollar la comprensión de Su medio ambiente, a un proceso de carácter similar a aquella que está

CONOCIMIENTO DE DIOS

sometido el hombre en los tres mundos. Este hecho debe recordarse cuando se estudie esta sección central de nuestro tema: se ha de reflexionar especialmente sobre la analogía que existe entre los planos físico cósmico y físico solar pues contiene el cuádruple misterio:

&

2.9 VEHICULO ETERICO Y FISICO DEL LOGOS

&

El tema del cuerpo etérico es de gran interés práctico. Cuando el hombre se da cuenta de su importancia, prestará mayor atención a la distribución de prana en el cuerpo, y procurará que su vitalización, a través de los tres centros, no sea entorpecida.

Aunque necesariamente el tema se ha de tratar en forma superficial, y sólo pueden darse esbozos y sugerencias espaciadas, se hallará sin embargo, que si se lo estudia detalladamente, impartirá un conocimiento de las verdades cuyo contenido y calidad resultará valioso y algo que hasta ahora no había sido enseñado. El lugar que ocupa la envoltura etérica, como separadora o “círculo no se pasa”, y su función como receptora y distribuidora de prana, se dilucidan aquí en forma mucho más extensa que antes; posiblemente más adelante el tema será ampliado.

Del conjunto de datos tan superficialmente tratados se desprenden dos verdades fundamentales:

Primero. El cuarto subplano etérico del plano físico es la preocupación inmediata de

- a. el hombre, el microcosmos,
- b. el Hombre celestial, el Logos planetario,
- c. el gran Hombre de los Cielos, el Logos solar.

Segundo. En la cuarta cadena y cuarta ronda se comienza a estudiar el cuarto éter que -visto como trama separadora- permite la salida ocasional de las vibraciones correspondientes.

Transmisor de Prana.

Hasta ahora muy poco nos hemos referido al tema del fuego, pues el propósito del cuerpo etérico es llevarlo y distribuirlo por todo su sistema; sólo hemos tratado los hechos que podrán despertar el interés y acentuar la utilidad del vehículo pránico. Debemos considerar y recalcar ciertos hechos, a medida que estudiamos este círculo estático y sus fuegos circulantes. Para mayor claridad vamos a recapitular brevemente lo ya expuesto:

CONOCIMIENTO DE DIOS

El *Sistema* recibe prana de fuentes cósmicas, por medio de tres centros, y lo redistribuye a todas las partes de su dilatada influencia, hasta los límites de la trama etérica solar. Este prana cósmico está coloreado por la cualidad solar y llega a los más apartados confines del sistema. Podría decirse que su misión consiste en vitalizar el vehículo, la expresión material física del Logos solar.

&

Las dolencias que padece el vehículo etérico del microcosmos las padece también el Macrocosmos.

&

2.10 LA MENTE COSMICA

&

La INTELIGENCIA es la cualidad principal del Logos; se manifiesta como voluntad, deseo sabiduría y actividad, y la razón de ello reside en el trabajo realizado anteriormente por la Entidad cósmica, abarcando los ciclos relegados a un remoto pasado, incluso desde el ángulo de un Logos solar.

&

Es correcta la suposición de que esta teoría admite una poderosa Inteligencia que actúa de acuerdo a un plan ordenado; conscientemente toma forma y encarna a fin de cumplir su propio propósito específico ... Esta Entidad denominada Logos solar, de ninguna manera es el mismo Dios personal de los cristianos, quien no es más ni menos que el hombre mismo que se ha expandido hasta transformarse en un ser de enorme poder, sujeto a las virtudes y vicios propios de aquél. El Logos solar es mucho más que el hombre, pues es la suma de todas las evoluciones dentro del sistema solar, incluyendo la humana, que se encuentra en el punto medio respecto a las demás evoluciones. Por un lado se alinean las huestes de seres que son más que humanos, quienes en kalpas pasados alcanzaron y traspusieron la etapa en la que se encuentra ahora el hombre; por otro lado se encuentran las huestes de las evoluciones subhumanas, quienes alcanzarán en kalpas futuros la etapa de la humanidad actual. El hombre se encuentra en medio de ambas y en el punto de equilibrio; aquí reside su problema. No participa totalmente del aspecto material de la evolución, ni es la presión total del tercer Logos, el aspecto Brahma de la Deidad, esa expresión de la energía pura o inteligencia que anima ese algo tenue denominado sustancia. El hombre no es totalmente Espíritu, la expresión del primer Logos, el aspecto Mahadeva, una expresión de la voluntad pura o necesario deseo que impele a la manifestación. Constituye el móvil fundamental mismo o la gran voluntad de ser. Es el producto de la unión de ambos y también el lugar de reunión de la materia o sustancia inteligente activa con el Espíritu o voluntad fundamental. Es el hijo nacido en este matrimonio o unificación. Entra a la objetividad a fin de expresar aquello que se halla en los dos opuestos, más el resultado de la fusión de ambos dentro de sí mismo.

&

CONOCIMIENTO DE DIOS

El Pensador en su propio plano, se encuentra, con respecto al físico, en la misma relación en que el Logos se encuentra respecto de Su sistema.

&

El factor tiempo. El Propósito específico del sistema solar consiste en la evolución gradual de un plan definido que se origina en la Mente del Logos y llega a la consumación, lenta y cíclicamente. Tres vastos períodos de tiempo transcurren durante el proceso

El periodo de construcción, en el cual la forma es construida. El período de utilización, en el cual una Vida central ocupa, vitaliza y utiliza la forma.

El período de disolución, en el cual la forma es desvitalizada, destruida y disipada.

En la primera etapa, lo que concierne a lo tangible y lo que trata de la objetividad es lo que más se recalca y tiene suprema importancia. En la segunda etapa, la vida o la conciencia subjetiva dentro de la forma aparece gradualmente a la superficie, y la cualidad o siquis de la forma mental, se hace evidente. En la etapa final, la forma mental (habiendo cumplido su misión) se divide en dualidad fundamental y la voluntad o energía (que permanece como unidad detrás de la dualidad) cesa su intento. La vida objetiva (vida *espiritual* cuando se trata de formas mentales cósmicas, vida *manásica* cuando se construyen formas mentales solares y vida *elemental* cuando se construyen formas mentales humanas) se retira y la forma se desvanece.

&

Nuestro Logos solar, por ser de cuarto orden, empezará a coordinar Su cuerpo búdico cósmico, y a medida que desarrolle su mente cósmica obtendrá gradualmente con ayuda de esa mente, la habilidad de establecer contacto con el plano búdico cósmico.

&

Nos proponemos especialmente señalar el desarrollo y las analogías de la triple totalidad que hace de nuestro sistema Solar lo que es -el vehículo por medio del cual una gran ENTIDAD cósmica, el Logos solar, manifiesta inteligencia activa.

&

El fuego latente en la materia-efecto de una manifestación anterior de la misma Entidad cósmica, o la cualidad relativamente perfeccionada que ha desarrollado en una encarnación cósmica anterior -es puesto nuevamente en actividad por el deseo de dicha Entidad de volver a girar en la rueda de renacimiento.

&

De ahí que, cuando la Entidad cósmica toma forma, se agrega a la inteligencia activa, producto de Su encarnación anterior, una nueva cualidad que es inherente o potencial, amor-sabiduría.

&

La Mente o Inteligencia no es una abstracción, sino algo que Es. Tampoco amor-sabiduría es una abstracción, sino que está en proceso de desarrollo o de manifestarse, y constituye el

CONOCIMIENTO DE DIOS

aspecto del Hijo. La voluntad pura es todavía una abstracción y será llevada a su pleno desarrollo en otra encarnación del Logos.

&

2.11 CUERPO ASTRAL LOGOICO

&

En consecuencia, el Logos de nuestro sistema repite en estos niveles etéricos, como resumen total, las experiencias de Sus minúsculos reflejos en los planos físicos; coordina Su cuerpo astral cósmico y logra continuidad de conciencia cuando ha dominado los tres éteres cósmicos.

&

Este segundo sistema solar -sistema de conciencia astral búdica.

&

2.12 MUERTE FISICA: liberación de la prisión

&

El doble etérico del hombre, el del Logos planetario, así como el del Logos solar, cuando se desintegra, ya no se polariza con su morador interno, y por lo tanto puede evadirse. ... El Ego ya no es atraído por su forma en el plano físico y mediante la inhalación, retira su vida de la envoltura. ... El Ego o ente pensante pierde su interés por la forma y dirige su atención internamente. Cambia su polarización y, con el tiempo, abandona el cuerpo físico. ... Similarmente, el Logos planetario durante su ciclo mayor sigue el mismo curso; cesa de ser atraído hacia abajo, hacia afuera, y dirige Su mirada hacia adentro, recoge internamente el conglomerado de pequeñas vidas dentro de Su cuerpo, el planeta y corta la conexión. ... En el sistema el Logos solar sigue el mismo proceso: desde Su elevado lugar de abstracción ya no le atrae Su cuerpo de manifestación, porque ha dejado de interesarle, y los dos pares de opuestos, el espíritu y la materia del vehículo se separan. Con esta separación el sistema solar, el “Hijo de la necesidad” o del deseo deja de ser y sale de su existencia objetiva.

&

Cuando se ha alcanzado el punto de equilibrio o ritmo en un sistema solar, plano, rayo, en el cuerpo causal o en el cuerpo físico, entonces el morador de la forma se libera de la prisión; puede retirarse a su fuente de origen, liberándose de la envoltura que hasta entonces le ha servido de prisión, y puede abandonar el medio ambiente que ha utilizado para adquirir experiencia y ha constituido el campo de batalla de los pares de opuestos. La envoltura o forma, de cualquier clase que sea, automáticamente se desintegra.

&

Esto puede observarse con respecto a un Hombre celestial, a un Logos solar y a sus cuerpos objetivos. Cuando se alcanza esta polarización se manifiestan los tres tipos diferentes de fenómenos eléctricos, entonces la luz resplandece, irradiando sobre el cuerpo causal iluminando todo el sutratma o cordón (textualmente el Sendero), que conecta el vehículo causal con el cerebro físico. Después se produce la desintegración o destrucción, el cuerpo

CONOCIMIENTO DE DIOS

causal se desvanece como una llamarada de fuego eléctrico, y el “hombre” verdadero o yo, es abstraído de los tres cuerpos del mundo. Lo mismo ocurre con el cuerpo de un Hombre celestial, de un esquema planetario, como así también con el cuerpo del Logos un sistema solar.

&

2.13 ORIGEN DEL CUERPO FISICO LOGOICO

&

La emanación o vibración característica del hombre es el resultado de la fusión del Espíritu y la materia, y de la relativa adaptación de la materia o forma, a la vida interna. El sistema solar objetivo o sol manifestado, es el resultado de la fusión del Espíritu (fuego eléctrico) con la materia (fuego con fricción).

&

2.14 VOLUNTAD DE VIVIR

&

Los centros del ser humano se relacionan fundamentalmente con el aspecto FUEGO del hombre y con su Espíritu divino. Se relacionan definitivamente con la Mónada, el aspecto voluntad, la inmortalidad, la existencia, la voluntad de vivir y con los poderes que son inherentes al Espíritu. No se vinculan con la objetividad y la manifestación sino con la fuerza o los poderes de la Vida divina. La analogía en el Macrocosmos se halla en la fuerza que manipula a las nebulosas cósmicas y con su movimiento de rotación remolinante las transforma en planetas o cuerpos esferoidales. Cada uno de esos planetas es una expresión de la “voluntad de vivir” de alguna entidad cósmica y esa fuerza remolinante, giratoria, constructora, solidificadora, que continúa manteniendo en coherencia a la forma, es la fuerza de algún Ser cósmico.

Esta fuerza que se origina en niveles mentales cósmicos -partiendo desde ciertos grandes centros que allí existen- desciende al astral cósmico formando los correspondientes puntos focales cósmicos que se encuentran en el cuarto nivel etérico cósmico -el plano búdico de nuestro sistema solar- y sale por ciertos grandes centros. Estos centros a su vez, se reflejan o reproducen en los tres mundos de la actividad humana.

&

2.15 CUERPO CAUSAL

&

Los átomos permanentes están encerrados dentro de la periferia del cuerpo causal; sin embargo este cuerpo relativamente permanente, es construido, ensanchado, expandido y transformado en un receptor central y en una estación transmisora (usando palabras inadecuadas para expresar una idea esotérica) por la acción directa de los centros, sobre todo de los centros. Del mismo modo que la fuerza espiritual o aspecto voluntad construyó el

CONOCIMIENTO DE DIOS

sistema solar, así se construye en el hombre el cuerpo causal. Al ponerse en contacto Espíritu y materia (Padre-Madre) en el macrocosmos y al unirse por un acto de voluntad, vino a la existencia el Hijo, el sistema solar objetivo: ese Hijo del deseo, cuya característica es Amor y cuya naturaleza es budi o sabiduría espiritual. Por la unión (en el microcosmos) del Espíritu y la materia y su coherencia por medio de la fuerza o la voluntad espiritual, se produce ese sistema objetivo, el cuerpo causal, producto del deseo transmutado, cuya característica (una vez manifestada plenamente) será el amor, que con el tiempo expresará a budi en el plano físico. El cuerpo causal es sólo la envoltura del Ego. El sistema solar es la envoltura del Hijo. En los sistemas mayor y menor existen centros de fuerza que producen la objetividad. Los centros del Ser humano son el reflejo, en los tres mundos, de esos centros superiores de fuerza.

&

El principio compenetrante de manas -que cobra los aspectos voluntad y deseo- ocasiona gran confusión entre los estudiantes; se obtendrá un pensamiento claro únicamente cuando se comprenda:

Primero, que toda manifestación emana o es electrificada desde el plano mental cósmico

Segundo, que la Mente Universal o Pensador divino, es el Principio inteligente que se da a conocer como “Voluntad de ser”, Deseo o “Amor de Ser” y ese propósito inteligente activo que anima al Sistema solar.

Tercero, que Mahadeva o Voluntad divina: Vishnu, el aspecto Sabiduría o el manifestado “Hijo de la necesidad” y Brahma o propósito activo, son la suma total de la conciencia inteligente y (para la Entidad cósmica en manifestación) lo que el cuerpo mental, astral y físico son para el hombre -el pensador en los tres mundos- que actúa en el cuerpo causal. No se ha de olvidar que el cuerpo causal contiene los tres átomos permanentes o las tres esferas que personifican el principio inteligencia deseo y objetividad física. Debe tenerse siempre presente la analogía que existe entre el triple Logos y el triple hombre, y cuando se reflexiona sobre la similitud que existe entre ambos se adquiere nitidez de pensamiento y de concepto, El hombre es una unidad que funciona como tal en el cuerpo causal; una triplicidad que actúa regida por el aspecto voluntad, el cuerpo mental; gobernada por el aspecto deseo o sabiduría, el cuerpo astral; controlada por el aspecto actividad, el cuerpo físico. Electrifica o vitaliza los tres cuerpos o aspectos, Unificándolos en uno y produciendo -mediante la Inteligencia que El es en esencia, coherencia en la acción, simultaneidad de propósito y esfuerzo Sintético.

&

2.16 AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE

CONOCIMIENTO DE DIOS

&

El Cosmos. Nuestro sistema solar con las Pléyades y una estrella de la Osa Mayor forman un triángulo cósmico o conjunto de tres centros en el Cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE,

&

El Logos solar forma un centro en el cuerpo de una Entidad cósmica aún mayor.

&

La Vida animadora, que -en lo que nos atañe- emana de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE y anima los siete sistemas solares, descendiendo desde el Señor de un sistema solar, pasando por las Entidades cósmicas, hasta los llamados Hombres celestiales y las Entidades solares que animan a los grupos, y también por la peculiar manifestación central, denominada ser humano, la pequeña célula dentro del cuerpo de ese ser humano, y el átomo que constituye la materia fundamental con la cual se construyen todas las formas en todos los reinos de la naturaleza.

&

Con respecto a la posición, relación y limitación cósmicas poco se puede decir, pues es algo todavía oscuro, incluso para los Hombres celestiales. Se comprenderá que esto debe ser lógicamente así, cuando se conozca el lugar que Les corresponde en el esquema de las cosas, y se comprenda Su relativa importancia. Por lo tanto, sólo podemos aceptar el hecho de la inconcebible magnitud de la EXISTENCIA, manifestada por medio de los siete sistemas solares, y de la extensión de este concepto del Ser que abarca toda la bóveda celeste. Resulta interesante recordar a este respecto que todo lo que se ve, porque son formas objetivas o Seres en manifestación a través de ciertas esferas de luz, que bien podrían no ser todo lo EXISTE: pero detrás de todo lo visible puede haber un vasto reino o reinos de Existencias. El cerebro del hombre vacila al considerar tal concepto: no obstante, así como hay decenas de millones de seres humanos desencarnados o fuera de manifestación objetiva en los planos sutiles del sistema solar, así también puede haber entes cósmicos de igual rango al de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, ya que análogamente están desencarnados y se encuentran en regiones más sutiles que aquellas en que se manifiesta la luz.

&

Haré otra insinuación, que arrojará un haz de luz sobre el problema, para aquellos que ya están preparados, pero aumentará la confusión de los que no son intuitivos: desde el punto de vista de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, nuestro sistema solar no es más que un centro -siendo dicho centro una de las tres verdades reveladas en la séptima Iniciación.

&

2.17 LA KUNDALINI

&

CONOCIMIENTO DE DIOS

Al ser despertado el kundalini acrecienta constantemente la actividad vibratoria, no sólo de los centros sino también de todos los átomos de materia de los cuerpos etérico, astral y mental. Esta aceleración de la actividad produce un doble efecto muy interesante:

1. Elimina toda materia grosera e inadecuada y la expele.
2. Atrae a su esfera de influencia materia sintonizada con su propia vibración y la agrega a su contenido vibratorio. Esto simplemente es el reflejo de la actividad del Logos al atraer y diferenciar la materia del sistema solar.

Considerados nuestro *sistema solar* como de cuarto orden y *nuestro esquema* el cuarto, proporcionan, en consecuencia, un momento de oportunidad especial a nuestro Logos planetario en virtud del alineamiento producido. Ello da por resultado que la atención del fuego del kundalini logoico se dirija hacia este centro, nuestro esquema.

Como centro en el cuerpo del Logos será vitalizado plenamente y el kundalini logoico habrá estimulado y llevado a la perfección el Loto de Su sistema. Durante un breve período resplandecerá radiante como el Sol en Su gloria; luego el fuego kundalínico ascenderá en espirales progresivas y gradualmente, se enfocará en el correspondiente centro coronario logoico, el triángulo superior o los tres esquemas mayores. Podemos ilustrarlos por medio del ser humano, el microcosmos: el hombre alcanza el período de elevado desenvolvimiento donde se perfeccionan y vitalizan sus centros cardíaco y laríngeo; éstos se convierten en radiantes remolinos de fuego de acción cuadridimensional, aliados entre sí y con algún otro centro; llegan a ser también objeto de atención para el kundalini humano, este es un periodo de gran actividad y de utilidad magnética, al cual sigue otro, donde los tres centros de la cabeza sintetizan sus siete analogías menores, y la fuerza kundalínica se transfiere allí. Como es arriba, así es abajo.

Hemos de tener presente que el estímulo de los centros es de tres tipos, y su diferenciación ha de establecerse con toda claridad.

Primeramente, la vitalización de los centros logoicos o la afluencia del kundalini logoico a través de los siete esquemas, durante grandiosos ciclos.

Luego, la vitalización de los centros planetarios o la afluencia del kundalini planetario a través de las siete cadenas de un esquema.

Finalmente, la vitalización de los centros de un Logos planetario, durante una determinada encarnación mayor, o la afluencia del kundalini a través de los siete globos de una cadena.

&

2.18 ¿QUIEN ES EL HIJO?

CONOCIMIENTO DE DIOS

&

¿Qué relación existe entre el Hijo y el Sol? Esta pregunta nos lleva primeramente a considerar Quién es el Hijo y cuál es Su función. Todo sistema que merece el nombre de filosófico reconoce universalmente dos factores, espíritu y materia, purusha y prakriti. A veces se tiende a confundir los términos “vida y forma”, “conciencia y vehículo de la conciencia”, con los términos “Espíritu y materia”. Dichos términos se relacionan, pero el punto de vista se aclararía si comprendiéramos que antes de la manifestación o del nacimiento de un sistema solar es más correcto emplear las palabras Espíritu y materia. Cuando ambas se interrelacionan *durante la manifestación*, después que ha cesado el intervalo praláyico entre los dos sistemas, entonces la vida y la forma, la conciencia y sus vehículos, son términos correctos, porque durante el período de abstracción no existe la conciencia ni la forma, y la vida, manifestándose como principio, tampoco existe. Sólo existe Espíritu-sustancia pero en estado de positividad, de total neutralidad, de negatividad y de pasividad. En la manifestación ambos se aproximan; actúan entre sí; la actividad reemplaza a la pasividad, la positividad a la negatividad; hay movimiento en vez de pasividad y ambos factores primordiales ya no son neutros, sino que se atraen y rechazan, se interactúan y se utilizan. Sólo entonces podemos tener la forma animada por la vida y la conciencia manifestada a través de vehículos adecuados.

&

La unión de los dos polos, o por el matrimonio esotérico de lo masculino y lo femenino, Espíritu (Padre) y materia (Madre). Físicamente dicha unión produce el sistema solar objetivo, el Hijo del Padre y de la Madre.

&

El sistema estará entonces caracterizado por un “resplandor de refulgente gloria”, y por una radiación que lo vinculará con su centro cósmico; así logrará la liberación del Hijo y Su retorno a la lejana fuente de donde originó el primordial impulso.

El Hijo es el resultado radiante de la unión del Espíritu y la Materia, y se lo puede considerar como la totalidad del sistema solar: el Sol y los siete planetas sagrados.

&

Finalmente, el Hijo es, por lo tanto, la manifestación intermedia producida, en sentido oculto, por lo que está arriba y lo que está abajo. De manera que el Hijo, en Su propio plano (el mental cósmico), es el cuerpo egoico del Logos, en el mismo sentido que el cuerpo egoico del microcosmos es el producto de la unión de la Mónada o Espíritu, y la materia. Así como el cuerpo egoico del hombre (lo que se llama cuerpo causal) está sólo en proceso de formación y aún no es perfecto, lo mismo puede afirmarse del sistema solar el expresar la Vida de Dios, pues está en proceso de perfeccionamiento. El Hijo, manifestándose por medio del Sol y su esfera de influencia, todavía está desarrollándose gradualmente y no alcanzará “pleno desenvolvimiento” ni será perfecto hasta que todas las células de Su cuerpo tengan plena vida y vibren a un ritmo uniforme; no alcanzará Su lugar entre las constelaciones

CONOCIMIENTO DE DIOS

celestes (los Hijos de Dios en sentido cósmico) hasta que la radiación y el resplandor de Su luz sean vistos y sentidos perfectamente.

Como sabemos, desde el punto de vista cósmico, nuestro Sol sólo es de cuarto orden y se encuentra en el plano cósmico inferior. Cuando el Hijo haya alcanzado, por medio del Sol, plena expresión (es decir, perfeccionado Su despliegue de luz y calor) brillará en otro plano, el mental cósmico. Tenemos su analogía en el microcosmos u hombre. Cuando la luz del hombre brille plenamente y su radiación magnética haya alcanzado una vívida interacción o actividad grupal, habrá logrado la plena autoexpresión e incluido en su esfera de influencia y control al plano mental. Entonces se lo considera un Maestro, aunque también de cuarto orden, es decir, un cuaternario.

&

La ley esotérica expresa “como es arriba es abajo”. Por lo tanto, la relación entre el Hijo, el Padre y la Madre, en lo que respecta al Sol, es la misma que existe entre el hombre y el vehículo por el cual actúa. Es Su modo de actuar, Su vehículo de expresión; es la forma que Su vida anima con el fin específico de:

- a. adquirir experiencia,
- b. hacer contactos,
- c. desarrollar pleno conocimiento de sí mismo.
- d. alcanzar pleno dominio o control,
- e. llegar cósmicamente a la “madurez. El Cristo cósmico debe llegar a la estatura del “hombre plenamente maduro”, según lo expresa La Biblia cristiana.”
- f. expandir Su conciencia.

Estas etapas se han de alcanzar en los niveles cósmicos, exactamente como el microcosmos persigue ideales similares en el sistema.

&

Extendamos esta idea más aún hasta incluir al Hijo y a todo el sistema solar que Él anima: Su intento es expresarse plenamente dentro de Él ... La luz y el calor del Hijo deben sentirse en el polo cósmico opuesto, esa constelación que es el opuesto magnético de nuestro sistema.

&

El Hijo, el gran Hombre de los Cielos, Se manifiesta por medio del Sol y de los siete planetas sagrados.

&

El Logos, Padre-Espíritu, Madre, Materia que producen al Hijo o gran Hombre que evoluciona por medio del Sol y los siete planetas sagrados.

&

La evolución del Hijo, la encarnación cósmica del Cristo, es de gran importancia para los planes del Ser más grande que el Logos solar, AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE. Los principios animadores de las constelaciones y sistemas afines observan, con aguda atención, el progreso de la evolución del Hijo.

CONOCIMIENTO DE DIOS

Así como el planeta llamado Tierra es el punto decisivo o campo de batalla entre el Espíritu y la materia y, debido a ello, de gran importancia, así nuestro sistema solar ocupa un lugar análogo en el esquema cósmico. El hombre cósmico, el Arjuna solar, está luchando por obtener Su autoconciencia individualizada perfecta y por liberarse e independizarse de la forma y del no-yo. También en este planeta el hombre trabaja para lograr, en su pequeña esfera, ideales similares; de la misma manera luchan en el cielo Miguel y Sus ángeles o los divinos Hombres celestiales, cuyo problema es el mismo en más elevada escala.

&

El sistema solar personifica, durante la objetividad evolutiva, la relación lógica mencionada, y toda la finalidad del desarrollo progresivo es llevar al Hijo del Padre y de la Madre, a un punto de plena realización, de total autoconciencia y de completo conocimiento activo. Este Hijo es *objetivamente* el sistema solar, *inherentemente* voluntad o poder y *subjetivamente* amor-sabiduría. Esta última cualidad se está desarrollando mediante el empleo de la inteligencia activa.

&

El Hijo realiza y el sistema solar (Su cuerpo de manifestación y de experiencia) ha servido a su propósito. El Hijo se libera.

&

2.19 ORIGEN DE LOS HOMBRES

&

a. El *hombre* tiene su origen en el plano monádico, su principal punto focal en el quinto nivel, el mental: pero trata de obtener un pleno desarrollo consciente en los tres planos inferiores: mental, astral y físico.

b. El *Hombre celestial* tiene Su fuente de origen fuera del sistema solar (como el hombre lo tiene fuera de los tres mundos de su esfuerzo) y Su principal punto focal en el segundo plano del sistema, el monádico, pero trata de desarrollar la conciencia en los planos de la Tríada (esto en relación con todas las células de Su cuerpo). Desarrolló la conciencia en los tres planos inferiores de los tres mundos durante el primer sistema solar, también en relación con las células de Su cuerpo. El hombre repite hasta la quinta Iniciación, el esfuerzo de Aquél, lo cual lo llevará a la etapa de conciencia lograda por el Hombre celestial en un mahamanvantara muy anterior. Ha de recordarse que esto siempre está vinculado con las iniciaciones.

c. El Logos solar tiene Su origen en un plano cósmico aún más elevado y Su punto focal principal en el plano mental cósmico pero se expresa por medio de los tres planos cósmicos inferiores similarmente como el hombre trata de expresarse en los tres mundos,

CONOCIMIENTO DE DIOS

Por consiguiente, los siete planos mayores del sistema solar se encuentran, con respecto al Logos solar, en la misma relación que el plano físico se encuentra con respecto al ser humano. Forman Sus cuerpos etérico y denso. Se puede decir que:

1. Los vitaliza con Su vida y calor.
2. Los anima.
3. Es plenamente consciente a través de ellos.
4. El etérico es, respecto al *tiempo*, Su principio más inferior, pero el físico denso no es tenido en cuenta. El cuerpo físico denso cósmico está compuesto de materia de los tres planos inferiores del sistema solar, el mental, el astral y el físico. *Por lo tanto el plano búdico es el cuarto éter cósmico.*

&

2.20 "CÍRCULO NO SE PASA" LOGOICO

&

En relación con un Logos solar, puede ser considerada como una revolución completa del sol en el espacio, con todo lo incluido dentro del "círculo no se pasa" ... En relación con el Logos solar, es la total revolución del sistema solar alrededor de su centro cósmico.

&

El trabajo de un Logos solar es también de naturaleza análoga, e implica obtener:

- a. Por conciencia de todo Su "círculo no se pasa", o sea los siete planos del sistema solar. Esto abarca un período durante el cual cinco de los Hombres celestiales o cinco de Sus centros y, por lo tanto, cinco esquemas, alcanzan la etapa en que responden con exactitud al contacto y al estímulo.
- b. Conciencia del Logos cósmico, de Cuyo cuerpo es un centro. Ha de hallar, por la experiencia, Su lugar dentro del grupo cósmico del cual forma parte, de la misma manera que un Logos planetario recorre un curso similar. Esto se obtiene cuando todos los Hombres celestiales o cada uno de los siete centros, están despertando y funcionando consciente y libremente, y su interrelación con el sistema está ajustada y regida por la Ley de Acción y Reacción. Esto pone bajo Su control, no sólo los siete subplanos del plano físico cósmico (nuestros siete planos principales) sino también el plano astral cósmico.
- c. Conciencia del centro en el cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE. Dicho centro está formado por la esfera de influencia de un Logos cósmico. Un Logos solar constituye un centro en el cuerpo de un Logos cósmico.

CONOCIMIENTO DE DIOS

Debe recordarse que esta enumeración se hace teniendo en cuenta el *presente* y desde el punto de vista (relativamente limitado) del Hombre celestial de nuestro esquema particular, que está en consecuencia restringido por Sus condiciones peculiares, las cuales rigen la inteligencia de las células de Su cuerpo; esta enumeración es dada desde el punto de vista de la diferenciación y no de la síntesis. Oportunamente se produce una absorción sintética en conexión con todas estas Entidades, estando sometida cada una en su respectivo plano a un proceso paralelo al que está sometido el microcosmos: en Su caso el cuerpo causal o cuerpo del Ego, actúa como sintetizador de la energía del cuaternario o yo inferior, y la envoltura espiritual o monádica actúa como sintetizadora de los siete principios, formando así el tres, el siete y el diez.

Las vibraciones del plano físico cósmico, considerándolo como que constituye toda la materia de ese plano existente fuera del “círculo no se pasa” logoico. Se refiere a las corrientes y fluidos pránicos y akáshicos.

&

2.21 MANAS COSMICO

&

El hombre se considera a sí mismo como un conjunto sintético formado por el cuerpo físico, la naturaleza emocional y la mente; sin embargo, sabe que es algo más que estos tres, y se reconoce como el que utiliza la forma, la emoción y la mentalidad, las mantiene coherentemente unidas, y hace de él una unidad. Un Logos planetario hace lo mismo, con la diferencia que manas no constituye el medio por el cual él es un todo coherente. Debido a su etapa más avanzada de evolución la *sabiduría* constituye para El el factor dominante. *Un Logos solar obtiene, por medio de la Voluntad, lo que el Logos planetario.*

&

En ciclo de objetividad de un Logos solar persiste durante el En mayor o ciclo solar, porque está basado en la voluntad, lo mismo que en la sabiduría y manas.

&

El estudiante debe recordar que manas es un *principio del Logos* y, necesariamente, se hace sentir en todas las evoluciones, pues son parte de Su naturaleza, pero está especialmente vinculado con el centro laríngeo y el coronario; es el factor inteligente activo que permite a un Logos solar, a un Logos planetario u Hombre celestial y a un ser humano:

- a. Utilizar inteligentemente una forma o vehículo
- b. Desarrollar facultades en el cuerpo causal.
- c. Cosechar el beneficio de la experiencia.
- d. Expandir la conciencia.

CONOCIMIENTO DE DIOS

- e. Avanzar hacia una meta específica.
- f. Discriminar entre dos polos.
- g. Elegir la dirección hacia la que ha de orientar su actividad.
- h. Perfeccionar la forma y utilizarla.
- i. Controlar la sustancia activa y encauzar sus fuerzas hacia canales deseables.
- j. Coordinar los diferentes grados de materia y sintetizar las formas utilizadas, hasta que todas y cada una muestren una línea unánime de acción y expresen, *simultáneamente*, la voluntad del Morador Interno.

Todas estas finalidades son el resultado del desenvolvimiento manásico. Quizás el estudiante podría captar con mayor claridad la idea subyacente si se diera cuenta que:

- a. El Espíritu emplea a *manas* en todo cuanto concierne a la materia, sustancia eléctrica o akasha activo.
- b. El Espíritu emplea a *budi* en todo cuanto se relaciona con la siquis y con el alma del mundo, del individuo o de cada forma.
- c. El Espíritu emplea a la voluntad o *atma* en todo cuanto se relaciona con la esencia de todo, con la esencia de sí mismo, considerando a la esencia y al Yo como Espíritu puro, como distinto al espíritu-materia.

En el primer caso, la cualidad característica de manas es discriminación; la cual permite al Espíritu diferenciar:

- 1. El Yo y el no-yo.
- 2. El Espíritu y la Materia.
- 3. Los planos y los subplanos.
- 4. Los diferentes grados de materia atómica del sistema.
- 5. Las vibraciones engendradas por la voluntad, al actuar por medio de amor-sabiduría y energetizar la sustancia.

CONOCIMIENTO DE DIOS

6. Todo aquello que concierne a cualquier tipo de forma y existencia esencial.

En el secundo caso, el principio búdico tiene como cualidad característica el amor, y se manifiesta como sabiduría que actúa por medio del amor y produce:

1. Unidad entre todos los Yoes.
2. Conciencia grupal.
3. Cualidades características que se hallan en la línea que denominamos Amor.
4. Trabajo efectivo, en relación con la evolución, o los fundamentos del trabajo jerárquico.

En el tercer caso, el Espíritu emplea el aspecto voluntad o atma (en el hombre) cuya característica es esa fuerza coherente que mantiene siempre a la vista el propósito de la entidad y lo desarrolla en forma sustancial por medio del amor.

He señalado todas estas características porque sirven para presentar al estudiante, con mayor claridad, el alcance y también las limitaciones del principio mental activo.

&

2.22 EL SEXO LOGOICO

&

Finalmente, este sistema solar, manifestación física objetiva del Logos, es compenetrado por Su cuerpo astral tal como sucede en la manifestación humana. A medida que el Logos se polariza en Su envoltura astral cósmica y cuando aún no ha logrado la polarización mental cósmica, Su fuerza o naturaleza de deseo constituye el principal incentivo de Su vida, o las vidas subjetivas que subyacen en la forma.

Si el estudiante reflexiona cuidadosamente sobre estos cinco hechos, obtendrá la clave del problema de la existencia tal como la comprendemos, la clave de las causas que producen el calor en el sistema solar, del método de la Ley cósmica de Atracción y Repulsión que rige todas las formas atómicas y de la cuestión del SEXO que se evidencia en todos los reinos de la naturaleza. También le darán la clave de la constitución del divino Hermafrodita.

&

La gran naturaleza de deseo del Logos que va en busca del no-yo, produciendo así el Matrimonio cósmico; es la manifestación cósmica de la atracción sexual, la búsqueda de Su polo opuesto y su Unión mística.

CONOCIMIENTO DE DIOS

Este proceso es repetido por el microcosmos siguiendo la línea de su ser, y análogamente lo lleva a la encarnación o a la unión mística con la forma.

&

Esta analogía es aplicable al caso del microcosmos, observado desde niveles monádicos cuando se manifiesta como Mónada, Ego y personalidad; el mismo proceso se lleva a cabo en lo que atañe al Hombre celestial y también a un Logos solar. Si el cerebro pudiera captar el concepto, percibiría que es el mismo proceso utilizado en los niveles cósmicos respecto a existencias tan elevadas como los siete Rishis de la Osa Mayor y ese Ser aún más elevado, AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE.

&

2.23 EL CENTRO CARDIACO LOGOICO

&

El centro *cardiaco* se halla en el cuerpo cósmico de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, y nuestro Logos solar personifica Su fuerza. Aquí reside una de las claves del misterio de la electricidad. Los planetas sagrados y ciertas esferas etéricas similares que se hallan dentro del “círculo no se pasa” forman parte del centro cardíaco y constituyen los “pétalos del Loto” o del centro cardíaco de esa gran Existencia ignota que constituye para el Logos solar lo que Ella a su vez constituye para los Hombres celestiales y especialmente para Su particular Hombre Celestial, quien personifica la fuerza del centro cardíaco logoico. Por lo tanto, el estudiante serio observará que toda fuerza, energía y cualidad de su vida constituirá lo que denominamos (me veo obligado a emplear una palabra inapropiada y capciosa) AMOR. Esto explicará el hecho de que la fuerza que actúa a través de ese centro cardíaco cósmico llegará a ser la fuerza predominante de la manifestación de un Logos solar y de un Hombre celestial; similarmente producirá su analogía microcósmica y sus reacciones reflejas; de allí la importancia relativa del átomo astral permanente dentro de la periferia causal, el cual está en línea directa con la fuerza activa que emana de la existencia cósmica, penetrando cada vez en menor grado por intermedio del Logos solar de Su sistema de amor y del Logos planetario dentro de un esquema, el Dragón de Amor-Sabiduría.

&

2.24 ATOMOS PERMANENTES LOGOICOS

&

Recuerden que al hacer estas afirmaciones nos referimos al microcosmos y a los átomos permanentes relacionados con el mismo respecto al Logos solar manifestado en el sistema, nos ocupamos de uno de los átomos permanentes. siendo Su átomo físico permanente. Resultará evidente que en el átomo físico permanente del Logos solar se halla oculta la facultad de responder conscientemente a las vibraciones de todos los planos, el secreto del propósito kármico de Su encarnación y también el misterio de Su actividad funcional: pero no podemos desentrañar todavía el secreto de Sus tres átomos permanentes inferiores al

CONOCIMIENTO DE DIOS

funcionar como una unidad dentro de Su vehículo causal. Hasta que no logremos esto es inútil hacer conjeturas respecto a su Ser fundamental.

&

2.25 LOS PLANOS DEL SISTEMA SOLAR

&

La diferenciación de los subplanos de los planos del sistema *en tres superiores, tres inferiores y un plano central de armonía, ocurre únicamente desde el punto de vista del fenómeno eléctrico y no del Espíritu puro, o sustancia pura, considerado separadamente. Esto concierne al misterio de la electricidad y a la producción de la luz.* Los tres planos superiores tienen que ver con las Fuerzas o Vidas centrales, los tres inferiores conciernen a las Fuerzas o Vidas inferiores. Esto debemos tenerlo muy presente, recordando que, para el ocultista, no existe tal cosa como sustancia, sino únicamente Fuerza en distintos grados, Energía de cualidad diferenciada, Vidas que emanan de diferentes fuentes, cada una distinta y separada, y Conciencia que produce un efecto inteligente por intermedio del espacio.

&

2.26 VIBRACIONES COSMICAS

&

Estudiemos primero la forma mental logoica y luego aboquemos nuestra atención a las formas mentales construidas por el Pensador con materia mental en los planos mentales del sistema. Se ha de observar que lo único sobre lo cual podemos fundar nuestras conclusiones respecto al Logos, es: Su manifestación física, Su cualidad, naturaleza síquica, aroma, emanación o magnetismo, tal como los vemos actuar por medio de la forma. De allí nuestra gran limitación.

a. *Responder a la vibración.* Los ocultistas siempre han reconocido que el objetivo de la evolución humana consiste en capacitar al Pensador para que responda plena y conscientemente a cada contacto, y así utilizar su envoltura material o envolturas, como transmisor adecuado de contacto. La forma mental humana que puede estudiarse con mayor facilidad es la creada por el Ego con el fin de actuar a través de ella. Construye sus envolturas por el poder del pensamiento, siendo el cuerpo físico denso la mejor envoltura que -en cualquier etapa particular de evolución puede construir en ese momento. Lo mismo se dirá respecto al Logos solar. Por el poder del pensamiento construye un cuerpo capaz de responder a ese grupo de vibraciones que se relacionan con el plano físico cósmico (el único que podemos estudiar). Dicho cuerpo aún no es adecuado, ni expresa plenamente al Pensador logoico.

Las vibraciones a las cuales debe responder la forma mental del sistema son numerosas, pero para nuestro propósito podrían enumerarse las siete principales

CONOCIMIENTO DE DIOS

1. Las vibraciones del plano físico cósmico, considerándolo como que constituye toda la materia de ese plano existente fuera del “círculo no se pasa” logoico. Se refiere a las corrientes y fluidos pránicos y akáshicos.

2. Las vibraciones del plano astral cósmico en lo que afectan a la forma física de la manifestación divina. Esto involucra cósmicamente la acción ejercida sobre nuestro Logos solar por la cualidad emocional de otras entidades cósmicas y concierne al efecto magnético que ejercen sobre el sus emanaciones síquicas. Puesto que Su cuerpo físico denso no constituye un principio, tiene una naturaleza mucho más potente que la primera serie de vibraciones, como sucede también en la evolución del hombre.

3. Las vibraciones de aquello que, dentro de la conciencia logoica, es reconocido como el Yo superior logoico o Su fuente emanante. Esto conduce a colocar al sistema solar dentro del radio de vibración de ciertas constelaciones que ocupan un lugar de profunda importancia en la evolución general del sistema.

4. Las vibraciones emanadas desde Sirio por conducto del plano mental cósmico.

5. Las vibraciones de los siete Rishis de la Osa Mayor y principalmente las de aquellos dos que son los Prototipos de los Señores del séptimo y quinto Rayos. Esto es algo de suma importancia y tiene su analogía microcósmica en el lugar que ocupa el séptimo Rayo en la construcción de una forma mental y en el empleo del quinto Rayo en el trabajo de concreción. Todos los magos que trabajan con materia y se ocupan de construir formas, consciente o inconscientemente, recurren a estos dos tipos de fuerza o energía.

6. Ciertas vibraciones muy remotas, que aún no son percibidas en el Cuerpo logoico, como no lo es la influencia monádica -en el hombre común-, provenientes de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, esa Existencia cósmica que se expresa por intermedio de siete centros de fuerza, de los cuales nuestro sistema solar es uno de ellos.

7. Una serie de vibraciones que se harán más potentes a medida que nuestro Logos se acerca a ese periodo que ocultamente se denomina “Divina Madurez”, las cuales emanan de esa constelación que personifica, en el firmamento, Su opuesto polar. Éste es un profundo misterio y concierne al matrimonio cósmico del Logos.

Por lo tanto se verá cuán poco puede afirmarse sobre el futuro del sistema solar hasta que las vibraciones del sexto y séptimo orden se hagan más poderosas y, en consecuencia, sus efectos puedan ser más fácilmente estudiados. Aquí sólo es posible indicar los siete tipos de vibraciones a las que responderá consciente y plenamente, a su debido tiempo, nuestro Logos solar (funcionando en un cuerpo material). En la actualidad, responde a las vibraciones de primero, segundo, tercero y cuarto orden, pero por ahora (aunque responda) no puede

CONOCIMIENTO DE DIOS

emplear dichos tipos de energía plena y conscientemente. La vibración de quinto orden es reconocida por Él, particularmente en tres de Sus centros, pero no está todavía bajo Su completo control. Las otras dos son presentidas y sentidas tan débilmente, que casi quedan fuera del alcance de Su conciencia.

&

Los métodos por los cuales se logra una respuesta vibratoria pueden ser enumerados de la manera siguiente:

Por intermedio del factor tiempo durante la evolución.

Por intermedio del estímulo, fuera del sistema, y del entrenamiento intenso, tanto para un Logos como para un hombre.

Por intermedio del proceso de Iniciación y la aplicación de los Centros de Iniciación

&

2.27 FORMAS MENTALES Y CREACION

&

Proporcionar un cuerpo para la idea. En esta enunciación tenemos latente el principio básico de la encarnación, de la actividad e incluso de la existencia misma. Involucra expansión de nuestra idea hasta incluir el plano mental cósmico al considerar el Logos y cuando se estudia la facultad creadora del hombre, nos introducimos en el plano mental del sistema solar. Daré aquí un pensamiento fundamental sobre el cual debe reflexionarse: *Este impulso creador, esta tendencia hacia la concreción de lo abstracto, esta capacidad innata para “tomar forma” tiene todavía plena expresión en la materia física. La razón de esto radica en que - para el hombre- todas las sustancias con las cuales crea, todas las formas que él construye y todos los procesos de concreción que realiza, son creados, contruidos y realizados dentro del cuerpo físico del Logos.* Aquí podría hallarse la razón del énfasis que pone la naturaleza sobre el aspecto sexual y la reproducción física; ello podrá observarse en todos los reinos de la naturaleza, excepto en el primero y el quinto. Esto es algo muy significativo; dichas excepciones deberían ser estudiadas en su más amplia significación pues encierran el misterio fundamental del sexo en los senderos involutivo y evolutivo. He aquí los dos extremos. Se observará que una vez comprendida la idea de que el sistema solar es el vehículo físico del Logos y Su cuerpo de manifestación, muchos problemas se solucionarán y, dos puntos sobre todo, serán aceptados paulatinamente por el estudiante que medita y estudia:

Primero En el transcurso del tiempo, a medida que el Logos logre liberarse de las ataduras de la materia física, todo el sistema objetivo será considerado como una idea o concepto, revestido con un velo o envoltura de materia más sutil que la física; el cuerpo logico se verá como el producto de la voluntad y del deseo no entrando en su composición la materia física de ningún grado; será simplemente un cuerpo de deseo, Esto producirá un

CONOCIMIENTO DE DIOS

estado de cosas, inconcebible para nosotros, y sólo captado por el hombre que puede actuar en el plano búdico del sistema, el cuarto éter cósmico. Tengan en cuenta que nuestro plano astral es solamente el sexto subplano del plano físico cósmico, y que ello no nos proporciona ninguna base real para razonar respecto al plano cósmico astral. Únicamente cuando el plano astral constituya un tranquilo receptor del impulso búdico o un reflector líquido de ese plano (lo que no sucederá hasta el final del mahamanvantara) podremos estar en condiciones de formular ideas respecto al plano astral cósmico.

Segundo. Que toda manifestación del aspecto sexual, tal como la comprendemos en los distintos reinos de la naturaleza, es una expresión de la energía del Logos cuando afluye a través de, y estimula a ese centro en Su cuerpo que corresponde a los órganos genitales. Todas las funciones creadoras de la familia vegetal, animal y humana, consideradas como un todo, son hasta ahora puramente físicas y están basadas en el deseo inferior. El deseo del Logos por encarnar *físicamente* constituye todavía la nota dominante. Más tarde, dicho deseo no será tan intenso y se transmutará en el deseo de crear únicamente en niveles mentales. Esto es lo que pone en actividad el aspecto Destructor, que conduce a la oscuración eventual y a la “muerte” física del sistema solar. El indicio de que este aspecto está entrando en el poder se observará cuando se produzcan dos grandes acontecimientos:

- a. La capacitación del hombre para crear conscientemente en niveles mentales y la consiguiente transmutación de sus impulsos sexuales inferiores en superiores.
- b. La vitalización mental de otra gran parte del reino animal.

Cuando ambas se desarrollan en cualquier ronda, indicará que tiene lugar definitivamente la polarización mental del Logos; sólo podemos llegar a conocerlo estudiando las partes componentes de Su cuerpo de manifestación.

&

Lo que aquí se afirma sobre la forma mental logoica también puede decirse de un Hombre celestial y de un esquema planetario. A medida que Su polarización cósmica se hace más mental y transmuta Su naturaleza cósmica de deseo, se verá que la fuerza que actúa a través de Sus centros cambia de dirección de acuerdo a ello, extrayendo fuerzas de algunos de Sus globos y centros inferiores; ya no le interesará encarnar *físicamente* y, oportunamente, se retirará dentro de Sí Mismo. Su forma mental demostrará una disminución gradual de vitalidad, el globo físico denso morirá, desapareciendo la objetividad, mientras otros globos mantendrán temporalmente Su vida, aunque no por mucho tiempo. Entonces todo el esquema se oscurecerá y funcionará sólo en Su cuerpo astral cósmico.

Lo mismo sucede con una cadena y la Vida que le da forma, considerando a aquella simplemente como un centro en el cuerpo del Logos planetario, y poseyendo, sin embargo, su propio factor central. Esto puede observarse en la Luna, en forma interesante. Su Ocupante

CONOCIMIENTO DE DIOS

ya no deseaba manifestarse físicamente, por lo tanto retiró Su vida, queda sólo el cascarán desvitalizado; los otros dos aspectos han desaparecido y sólo el tercero, la vida inherente a la materia misma, permanece, para disiparse luego gradualmente a medida que transcurren los siglos. En lo que se refiere al hombre, se ve una condición similar en la desintegración gradual del cuerpo físico después de la muerte; los otros dos aspectos se retiran y la forma se desintegra.

&

2.28 PROPOSITO LOGOICO

&

El propósito logoico no es aún comprensible para el hombre: de nada servirá meditar sobre él, sin embargo, en la acumulación de ideas y su captación por los pensadores, puede llegar gradualmente el día del reconocimiento y la subsiguiente colaboración con ese propósito divino. Mientras tanto, formulemos algunos de dichos interrogantes, dejando que el futuro revele la respuesta.

&

¿Cuál podría ser el propósito de la actual encarnación del Logos solar?

&

Se recordará que la conciencia que Él está en proceso de desarrollar es la voluntad y el propósito absoluto del Logos solar, porque expresa el *deseo* del Logos cósmico. Por lo tanto, las expansiones podrían agruparse de la manera siguiente:

1. El Logos solar expande Su conciencia hasta incluir el deseo del Logos cósmico.
2. El Logos planetario expande Su conciencia hasta estar a la par de la voluntad y propósito del Logos solar.
3. Los Señores de las Cadenas trabajan con la conciencia de deseo (la naturaleza amor) del Logos planetario.
4. Las Vidas que dan forma al globo de la cadena trabajan con la conciencia inteligente del Logos planetario.

&

Cada átomo es parte de un todo mayor; el átomo solar no es una Vida separada, sino sólo un fragmento de una grandiosa Existencia que está más allá de la comprensión del hombre y que apenas la concibe vagamente el Dhyán Chohan más avanzado.

&

2.29 TRES LEYES COSMICAS

&

CONOCIMIENTO DE DIOS

Existen tres grandes leyes que podríamos considerar como las leyes fundamentales del cosmos, ese sistema mayor (reconocido por todos los astrónomos) del cual formamos parte, y las siete leyes innatas del sistema solar. Deberíamos considerarlas secundarias aunque desde el punto de vista de la humanidad, son las más importantes.

Tres leyes cósmicas. La primera de ellas es la *Ley de Síntesis*. Para quienes no han desarrollado la facultad búdica les resulta casi imposible comprender el alcance de esta ley. Demuestra que todas las cosas -abstractas y concretas- existen como una sola; rige la forma mental de ese Logos cósmico en cuya conciencia nuestro sistema y nuestro centro mayor desempeña su parte. Presentimos que nuestro sistema en evolución es una unidad de Su pensamiento que constituye en su totalidad una forma mental, un todo concreto y no un proceso diferenciado. Es la suma total y el centro, la periferia y el círculo de manifestación considerados como una unidad.

La siguiente es la *Ley de Atracción y Repulsión*. La ley describe fundamentalmente la fuerza compulsiva de atracción que mantiene unido nuestro sistema solar al del Sirio; a nuestros planetas girando alrededor de nuestra unidad central, el Sol; a los sistemas menores de materia atómica y molecular circulando alrededor de un centro en el planeta; a la materia de todos los cuerpos del plano físico, y a la de los cuerpos sutiles coordinados alrededor de su centro microcósmico.

La tercera es la *Ley de Economía* que ajusta todo lo relativo a la evolución material y espiritual del cosmos para el mejor beneficio y el menor desgaste de fuerzas. Hace perfecto a cada átomo de tiempo y período eterno, y “lleva a cabo” todas las cosas hacia adelante, hacia arriba y a su conclusión con el menor esfuerzo posible, exacto equilibrio y necesario grado de vibración. La disparidad de ritmo es realmente una ilusión del tiempo y no existe en el centro cósmico. Debemos meditar sobre esto pues encierra el secreto de la paz; es necesario llegar a comprender el significado de la palabra *conclusión*, pues describe la próxima expansión de conciencia racial y tiene un significado oculto.

&

La segunda analogía concierne a la latente “conciencia de deseo” y actúa bajo la Ley de Atracción, ley de este sistema que se refiere a la capacidad del Logos para “amar sabiamente”, en el sentido oculto del término; tiene relación con la polarización del Logos en Su cuerpo astral y produce el fenómeno llamado “actividad sexual” en todos los planos del sistema.

&

La Ley de Síntesis tiene relación directa con Aquel que es superior a nuestro Logos, siendo la ley controladora que El aplica al Logos de nuestro sistema.

&

Dicha fuente de origen es AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE.

&

CONOCIMIENTO DE DIOS

2.30 POLARIZACION ASTRAL LOGOICA

&

Como ya se ha dicho, nuestras siete vibraciones principales son las del plano cósmico inferior; allí se halla nuestra morada. Nuestro Logos Mismo, corazón de Su propio sistema, se encuentra en el plano astral cósmico, estando allí polarizado. Así como los entes de la cuarta Jerarquía creadora, la humana, evolucionan empleando cuerpos físicos, aunque están polarizados actualmente en sus vehículos astrales, de la misma manera hemos visto que el sistema solar objetivo forma el cuerpo físico del Logos, pero Su polaridad reside en Su cuerpo astral. Es significativo que en este manvantara mayor, el Logos está por recibir la cuarta Iniciación cósmica. Un dato iluminador radica en la analogía que existe entre este enunciado y el desarrollo de la cuarta raza raíz y la actual cuarta ronda o astral.

&

2.31 NO PERDIDA DE LA IDENTIDAD LOGOICA

&

Cada uno de nosotros, durante el proceso de evolución, forma parte de uno de los Hombres celestiales, quienes a su vez forman los siete centros en ese Hombre celestial mayor, el Logos. Sin embargo, aunque estemos sumergidos en el todo, no perdemos nuestra identidad, sino que permanecemos siempre como unidades separadas de conciencia, aunque somos uno con todo lo que vive o es. De la misma manera nuestro Logos no pierde Su identidad, aunque forme parte de la Conciencia del Logos de Sirio. A su vez, el Logos de Sirio es uno de los siete grandes Hombres celestiales, centros a su vez en el cuerpo de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE.

&

2.32 LEYES Y PLANOS

&

Las leyes y los planos. Mientras estudiamos las siete leyes del sistema solar, podríamos hacerlo plano por plano, de tres maneras:

1. Estudiar sus efectos tal como se manifiestan en el sendero de involución.
2. A medida que se manifiestan en el sendero de evolución o de retorno
3. Considerar las leyes que afectan a los organismos humano y dévico que evolucionan por su intermedio.

Al hacer esto obtendremos gradualmente una idea amplia y general como nuestro sistema (la forma mental del Logos) fue paulatinamente construido, controlado y mantenido unido, y cuán numerosas e intrincadas son las interrelaciones. Se presume que han sido aceptadas

CONOCIMIENTO DE DIOS

ciertas hipótesis fundamentales que constituyen la base de todo lo que voy a decir. En primer lugar, imaginemos que un Constructor o Mente creadora, trabaja a fin de producir algo ordenado y expresarlo por medio de un objetivo visible. El universo objetivo es únicamente el producto de alguna mente subjetiva. Luego sigamos imaginando que el material es el fruto de algún sistema anterior, y es todo lo que ha quedado de algo consumado en el pasado. En consecuencia, tenemos el Constructor y el material, debemos pues aceptar la proposición de que este Constructor continúe con Su construcción, regido por ciertas leyes definidas que guían la selección del material, controlan la forma que El erige y le indican el procedimiento a seguir para consumir Su idea. No debemos olvidar que, en la mente del Logos, tres grandes símbolos representan cada uno de Sus tres sistemas, y que el todo existe para él como una forma mental concreta, pues esta aprendiendo a manipular la materia del plano mental cósmico en niveles concretos, de la misma manera que el hombre trabaja con las leyes del pensamiento y en la construcción de formas mentales.

&

2.33 SUTRATMA LOGOICO Y CÓSMICO

&

Estas formas, que casi no merecen el nombre de “mentales” porque en su mayoría son kármicas con una mezcla de materia mental del grado más inferior, son responsables de la pesada bruma o revestimiento que vibra o pulsa lentamente y envuelve a la familia humana, produciendo la mayor parte del mal, la delincuencia y el letargo mental actuales. Como ya sabemos, la gente está polarizada principalmente en el cuerpo astral, estando más activos los centros inferiores; cuando el clima o medio ambiente de las formas mentales de baja vibración se halla vitalizado por las formas más viles de energía astral, entonces será evidente la estupenda tarea que implica elevar a la humanidad hacia un clima mejor, más puro y más límpido, y también con qué facilidad florecen y se acrecientan los aspectos y apetitos inferiores.

A medida que prosigue la vitalización y la energía fluye de alguno de los centros a la forma mental, el constructor *consciente* comienza a extender su influencia a fin de enviarla a cumplir su misión, cualquiera sea hacerla esotéricamente “radiante” para que sus vibraciones emanen y se hagan sentir, y finalmente llegue a ser magnética para que dicha forma mental provoque respuesta de otras mentes o de las mentes con las cuales pueda entrar en contacto.

Cuando se han logrado estos tres objetivos la vida de la forma es entonces tan fuerte que puede cumplir su propio y pequeño ciclo de vida y desempeñar su trabajo, estando vinculada a su creador únicamente por un pequeño hilo de sustancia radiante que es la analogía del sutratma. Todas las formas poseen este sutratma. Vincula los cuerpos del hombre con la Entidad interna, o esa corriente magnética que, emanando de la verdadera Entidad, el Logos solar, conecta al Creador del sistema solar con Su gran forma mental por una corriente de energía enviada desde el Sol espiritual central hasta un punto en el centro del Sol físico.

CONOCIMIENTO DE DIOS

Cuando el hombre recibe la cuarta Iniciación actúa en el vehículo del cuarto plano, el búdico, y ha salido definitivamente del “círculo no se pasa” de la personalidad pasando al cuarto subplano mental. Nada lo retiene en los tres mundos. En la primera iniciación sale del “círculo no se pasa” en determinados momentos, pero aún debe salir de los tres niveles mentales superiores, que tienen sus analogías mentales en los éteres superiores, y desarrollar plena conciencia en estos tres subplanos superiores. Tenemos aquí la analogía de la tarea que el iniciado ha de realizar cuando alcance el cuarto plano solar o búdico. Además debe desarrollar plena conciencia en los tres planos superiores del Espíritu, antes de que pueda evadirse del “círculo no se pasa” solar, lo cual sólo se alcanza en la séptima Iniciación, recibida en algún lugar del sistema o en su analogía cósmica, a la cual llega por medio del sutratma o hilo cósmico de la vida.

&

2.34 TODO EN EL UNIVERSO ESTA UNIDO

&

Toda la naturaleza se mantiene unida y la vida de cualquier esquema, globo, reino o átomo, se convierte a su vez en el principio animador de otro esquema, globo, reino o átomo. En el sistema solar todo está en estado de flujo como en el universo, y la energía vital circula del mismo modo que la sangre o energía nerviosa circula por todo el sistema corpóreo. En esto se basa el hecho oculto de que todo lo que existe en la naturaleza pasará, pasa o ha pasado a través del reino humano. Bajo este tipo de actividad solar se obtiene el máximo bien mediante la interacción, el intercambio y la atracción y repulsión mutuas.

&

La energía inherente al mismo átomo solar tiene también un efecto rítmico sobre la mónada individual, y aunque sólo llega a la Mónada por medio de los centros mayores de la Existencia, tiene un efecto sobre todos y cada uno. Este otro factor aún no es reconocido suficientemente.

Para finalizar, debe tenerse en cuenta la energía de la vida mayor (de la cual nuestro sistema solar sólo es una parte) y los impulsos que emanan del Logos cósmico, AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, llegan a las vidas monádicas y producen estímulo o demora, de acuerdo a la naturaleza de la ideación cósmica. Estos lógicamente están por completo fuera del alcance del hombre común y sólo se los menciona porque ninguna clasificación sería completa sin los mismos.

&

La tercera actividad que despliega el átomo planetario lo conduce a través del espacio conjuntamente con todo el sistema solar y personifica la "mutación" o inclinación hacia la órbita del sistema en los cielos.

CONOCIMIENTO DE DIOS

Puede decirse que el átomo solar despliega análogas líneas de actividad haciéndolo en vasta escala en forma paralela a la evolución del átomo planetario. Toda la esfera solar, el "círculo no se pasa" logoico, gira sobre su eje, y así todo lo que está incluido en la esfera es arrastrado en forma circular a través del firmamento.

&

El átomo solar no solo gira sobre su propio eje como el átomo planetario, sino que también se mueve cíclicamente en espiral a través del firmamento. Ésta es una actividad distinta a la mutación o movimiento dinámico progresivo a través de los Cielos. Se refiere a las revoluciones de nuestro Sol alrededor de un punto central, y a su relación con las tres constelaciones mencionadas tan frecuentemente en este tratado:

La Osa Mayor.

Las Pléyades.

El Sol Sirio.

&

Los confines de los Cielos son ilimitados y enteramente desconocidos. Lo único posible para las minúsculas y finitas mentes de los hombres es especular desenfrenadamente y no es conveniente ocuparnos de ello. Al observar las estrellas en una noche clara, traten de comprender que en los muchos millones de soles y constelaciones visibles, para el ojo humano, y en las decenas de millones que revela el telescopio moderno se contempla la manifestación física de incontables millones de existencias inteligentes; de esto se infiere que lo visible constituye simplemente esas existencias que están encarnadas, pero sólo una séptima parte de las que pueden aparecer están encarnando. Seis séptimas partes están fuera de encarnación, esperando su turno para manifestarse, y absteniéndose de hacerlo hasta que en el girar de la rueda se produzcan condiciones mejores y más adecuadas.

Comprendan también que los cuerpos de estos sensibles e inteligentes Logos planetarios, solares y cósmicos, están formados de seres vivos y sensorios; el cerebro se anonada y la mente se consterna ante un concepto tan inconcebible. Sin embargo es así, y todo avanza hacia alguna consumación insondable y magnífica que sólo imaginaremos en parte cuando nuestra conciencia se haya expandido más allá del plano físico cósmico y del astral cósmico, hasta que pueda "concebir y pensar" en el plano mental cósmico. Esto implica poseer una comprensión mayor que la de los Budas que poseen conciencia del plano físico cósmico, y más grande que la de los Logos planetarios. Constituye la conciencia y el conocimiento de un Logos solar.

&

Llegamos ahora a considerar un punto de verdadera importancia; surge de lo que hemos dicho acerca de los ciclos y fundamenta todo fenómeno que ocurre periódicamente. Una de las verdades científicas más elementales es que la tierra gira sobre su eje y que se mueve alrededor del sol. Una de las verdades menos conocidas, aunque de igual importancia, es que todo el sistema solar gira igualmente sobre su eje, durante un ciclo tan vasto que está más

CONOCIMIENTO DE DIOS

allá de la comprensión del hombre común, y necesitaría fórmulas matemáticas muy complicadas para comprenderlo. El sendero orbital del sistema solar en los cielos, alrededor de su centro cósmico, ya se está percibiendo y el desplazamiento general de nuestra constelación se está considerando como una plausible hipótesis. Los científicos todavía no han dado cabida, en sus cálculos, al hecho de que nuestro sistema solar gira alrededor de un centro cósmico conjuntamente con otras seis constelaciones de magnitud superior a la nuestra, en la mayoría de los casos. Sólo una es aproximadamente de la misma magnitud que nuestro sistema solar. Este centro cósmico forma parte a su vez de una gran rueda y -para el ojo del vidente iluminado- parece que toda la bóveda celeste está en movimiento. Todas las constelaciones, observadas en conjunto, son impelidas en una dirección.

Se evidenciará por lo tanto que el poder del hombre no es todavía suficientemente grande para concebir estas constelaciones giratorias, medir su interacción y comprender su unidad esencial. Se nos dice que aún para el liberado Dhyan Chohan el misterio de lo que se halla más allá de su propio "Círculo No se Pasa" solar, permanece oculto.

Algunas influencias Le indican y ciertas líneas de fuerza Le demuestran el hecho de que determinadas constelaciones están entrelazadas con Su sistema en una íntima y corpórea unión. Sabemos que la Osa Mayor, las Pléyades, Draco o el Dragón, están asociadas de cierta manera con el sistema solar, pero éste todavía desconoce su función y la naturaleza de las demás constelaciones. También hay que recordar que el girar de nuestra minúscula rueda del sistema y el de una rueda cósmica puede acelerarse o retardarse, por las influencias que emanan de constelaciones desconocidas o incomprendidas, cuya asociación con un Logos del sistema o del cosmos, es relativamente tan misteriosa como el efecto que producen entre sí los individuos de la familia humana. Este efecto se halla oculto en el karma logoico, estando más allá del alcance del hombre.

Las ruedas pueden enumerarse de acuerdo a su importancia, de la manera siguiente:

La rueda el universo o la suma total de todas las estrellas y; sistemas estelares.

Una rueda cósmica o un grupo de siete constelaciones. Se agrupan de acuerdo a

Dichas ruedas cósmicas, de acuerdo a los libros esotéricos, están divididas en cuarenta y nueve grupos, comprendiendo cada uno millones de constelaciones séptuples. A fin de facilitar el estudio a los Adeptos, cada grupo es conocido por un símbolo, y los cuarenta y nueve símbolos encarnan todo lo que puede conocerse acerca del tamaño, magnitud, cualidad, actividad vibratoria y finalidad de esas grandes formas por cuyo intermedio una Existencia adquiere experiencia. Los Chohanes de grado superior conocen los cuarenta y nueve sonidos que otorgan la cualidad del aspecto conciencia de estos grandes Seres que se hallan tan alejados de la conciencia de nuestro Logos solar como la del hombre con respecto

CONOCIMIENTO DE DIOS

a la del cristal. El conocimiento percibido por los Chohanes es sólo teórico y únicamente imparte a su conciencia comparativamente limitada, la naturaleza general del grupo de constelaciones, debiendo tenerse en cuenta a veces la fuerza que ocasionalmente emana de ellas. Por ejemplo, el interés despertado recientemente en el público por la gigantesca estrella Betelgeuse de la constelación de Orión se debe a que en esta particular época ha habido una interacción de fuerza entre nuestro minúsculo sistema y ese gigante, y se han comunicado entre las dos Existencias que les dan forma.

&

2.35 DEVACHAN COSMICO

&

Todos nuestros planos son subplanos del físico cósmico, formando el cuerpo físico logoiico. Cuando el Logos se retira finalmente de la manifestación funciona en Su cuerpo astral cósmico, estando el devachán cósmico aún lejos de Él, resultando imposible concebirlo. En consecuencia, todo lo que podemos considerar son ciertos puntos referentes al "descanso en el Cielo", del hombre.

El Devachán es un estado de conciencia que refleja la vida de la Personalidad, ese estado elevado que llamamos conciencia nirvánica, logrado por la acción egoica, reflejado tenuemente en los entes separados (y, por consiguiente, matizados por el placer egoísta y separatista) que se hallan grupalmente en dicho estado. En ese estado elevado de conciencia cada ente separado, por medio de la autorrealización, participa de la realización grupal, residiendo allí su felicidad, no sintiendo ya la separación sino únicamente unión y unidad esenciales. Por lo tanto, como puede naturalmente deducirse, no existe devachán para el salvaje o el hombre poco evolucionado, pues no les corresponde ni tienen mentalidad para comprenderlo; a ello se debe la rapidez con que vuelven a encarnar y la brevedad del período praláyico. En tales casos el Ego, en su propio plano, tiene muy poco que asimilar en el resto de las encarnaciones, de allí que el principio vida se retira rápidamente de la forma mental, impulsando al Ego a reencarnar casi inmediatamente.

Cuando la vida de la personalidad ha sido plena y rica, pero no ha alcanzado la etapa en que el yo personal puede colaborar conscientemente con el Ego, la personalidad atraviesa por períodos nirvánicos cuya duración depende del interés en la vida y de la capacidad del hombre para reflexionar sobre sus experiencias. Más tarde, cuando el Ego domina la vida de la personalidad, el hombre se interesa en cosas más elevadas, y el nirvana del alma se convierte en su meta. Ya no le interesa el devachán. Empero, aquellos que están en el Sendero (ya sea el de probación o el de Iniciación) por regla general no van al devachán, sino que encarnan inmediatamente al girar la rueda de la vida, lo cual ahora sucede por la colaboración consciente entre el yo personal y el Yo divino o Ego.

CONOCIMIENTO DE DIOS

Aquí estoy hablando en términos amplios y generales; el karma de los entes difiere, y un hombre -de acuerdo sendero que elige después de la quinta iniciación- permanece en, y trabaja dentro de su propio esquema, pero pueden ocurrir cambios ocasionados por los siguientes factores:

- a. El karma planetario.
- b. La voluntad del Señor de su Rayo.
- c. Las órdenes que emanan del Logos solar y le son impartidas después de la liberación, vía el Logos planetario y por intermedio del Chohan de su Rayo.

Entonces es “abstraído”, de acuerdo a una misteriosa ley planetaria que sólo se aplica en niveles etéricos cósmicos, y transferido a su destino. Si interpretamos lo que antecede en términos de energía y de radiactividad, evitando los peligros de hacerlo en forma materialista, el significado se esclarecerá.

El gran pralaya. Este intervalo ocurre al finalizar cada cien años de Brahma, y destruye cualquier tipo de formas -sutiles y densas- en todo el sistema. Es un período análogo al que nos ocupamos de dilucidar, el retiro del hombre de su vehículo etérico y de su capacidad para actuar en el plano astral, disociado de su forma física dual. Podrá observarse que dentro del sistema el hombre pasa por un proceso similar cuando retira el cuerpo etérico del vehículo físico denso, al finalizar el mahamanvantara. Abarcará el período en que los cuatro Rayos menores se fusionan y mezclan, a fin de hallar la dualidad y sus polos opuestos. Oportunamente los cuatro se convierten en dos, los dos en uno, sintetizándose todos en el tercer Rayo mayor. Pero aún no ha llegado el momento, pues faltan incontables eones. Ello constituye la primer aparición del aspecto destructor vinculado a los esquemas planetarios y marca el principio del período en que “el efervescente calor derretirá los “Cielos” y el Sol se transformará en siete soles.

La analogía microcósmica puede observarse en el proceso siguiente. El átomo físico permanente absorbe toda la fuerza vital del cuerpo físico, de allí que aumente su calor y luz ingénitos, hasta que en la cuarta iniciación las siete espirillas están completamente vitalizadas y vibrantes. El calor interno del átomo más el calor externo del cuerpo egoico, donde el átomo está ubicado, producen aquello que destruye al átomo permanente. Momentáneamente, y justo antes de la destrucción, se transforma en un minúsculo séptuple sol debido a la irradiación y a la actividad de las espirillas. Lo mismo sucede con el sol físico del sistema; en forma similar se transformará en siete soles cuando haya absorbido la esencia vital de los planos totalmente evolucionados y de los esquemas planetarios que en ellos existen. La conflagración resultante es el trabajo final del aspecto Destructor. Marca el momento de desarrollo más elevado de la sustancia dévica en el sistema, la consumación del trabajo de Agni y de sus ángeles de fuego y la iniciación de Brahma. Entonces la sustancia atómica se *individualizará* (lo que, como ya sabemos, es la meta para el átomo), y después del gran

CONOCIMIENTO DE DIOS

pralaya, el próximo sistema solar empezará a manifestarse con el triple Espíritu, a través de la sustancia esencialmente caracterizada por el amor activo inteligente. Esto lógicamente resulta incomprensible para nuestras mentes de cuarta ronda.

&

2.36 DIOS Y ENERGIA

&

Cuando esta triple actividad es alcanzada, puede observarse que el cuerpo físico denso del Logos solar o planetario, está plenamente desarrollado y puede hacerse entonces contacto consciente con el cuerpo etérico o vital. Este contacto produce al hombre, porque Espíritu (tal como el hombre comprende el término) después de todo, únicamente es energía, vitalidad o vida esencial del Logos planetario o solar. Su analogía en el hombre es prana. Se llegará a comprender esto si el hombre se da cuenta de que todos los planos de nuestro sistema solar son sólo los siete subplanos del plano físico cósmico. Su comprensión traerá la unión de la ciencia y la religión, pues lo que el científico denomina energía, el religioso lo llama Dios, siendo ambos lo mismo, el propósito manifestado en materia física de esa gran Entidad externa al sistema. La naturaleza constituye la aparición del cuerpo físico del Logos, y las leyes de la naturaleza rigen los procesos naturales de ese cuerpo. La Vida de Dios, Su energía y vitalidad se encuentran en cada átomo manifestado; Su esencia mora en todas las formas. A esto lo llamamos Espíritu, aunque Él en Sí es distinto a esas formas, así como el hombre sabe que él no es sus cuerpos. Sabe que es voluntad y propósito, y a medida que evoluciona, ese propósito y voluntad se hacen más conscientemente definidos. Lo mismo le ocurre al Logos planetario y al Logos solar. Habitan dentro, pero se encuentran fuera del esquema planetario del sistema solar.

&

2.37 ENCARNACION LOGOICA

&

En este tratado ya se ha dicho bastante para demostrar el plan general subyacente y explicar la necesidad del surgimiento o encarnación del sistema; no intento extenderme mucho. Así como no es posible para un hombre, en las primeras encarnaciones, concebir los efectos que tendrá sobre él la evolución y comprender la naturaleza del hombre en el Sendero, tampoco es posible para las grandes existencias del sistema concebir (excepto en los términos más amplios y generales) la naturaleza del Logos solar y el efecto que la evolución producirá sobre El. Baste añadir, con respecto a esta materia, que cuando se hayan realizado algunos amplios alineamientos cósmicos, y la energía del ovoide causal logoico en los planos mentales cósmicas pueda afluir ininterrumpidamente hasta llegar al átomo del plano físico (nuestro sistema solar), tendrán lugar grandes acontecimientos e inconcebibles posibilidades.

&

Debe tenerse en cuenta que aunque los tres sistemas solares (el pasado, el presente y el futuro) se diferencian en tiempo y espacio en lo que concierne a la conciencia del hombre, desde el

CONOCIMIENTO DE DIOS

punto de vista del Logos representan con mayor exactitud lo superior, lo intermedio y lo inferior, expresándose los tres como uno solo. Al sistema anterior, por lo tanto, se lo considera esotéricamente el tercero, es el más inferior y está relacionado con la materia densa y negativa. Evidentemente el sistema solar anterior tiene en consecuencia una estrecha relación con el tercer reino o reino animal, el cual presumiblemente ha sido trascendido por el hombre.

En *La Doctrina Secreta* se dice que "los siete Rayos solares se dilatan hasta convertirse en siete soles e incendian todo el cosmos". Esto es lo que produce ese incendio final que anuncia el gran pralaya y lleva a su término la encarnación logoica. Se produce de acuerdo a esta Ley de Expansión que causa la mezcla y fusión eventuales de los siete esquemas planetarios sagrados e indica que han llegado a la perfección final.

&

2.38 ANGEL SOLAR LOGOICO

&

Un Logos solar usa como centros de energía los esquemas planetarios, personificando cada uno un tipo peculiar de energía y vibrando, por consiguiente, de acuerdo a la clave del Ángel solar logoico, del cual el Ángel solar humano es un vago reflejo. Aquí es interesante observar que mientras el Ángel solar humano es una unidad manifestándose a través de tres hileras de pétalos, la analogía logoica es aún más interesante, porque la gran Entidad cósmica se manifiesta en el plano mental cósmico como una triple llama que atraviesa siete hileras de pétalos, siendo la energía de estos siete círculos de energía lo que palpita por medio de un esquema. Todo esto se halla oculto en el enigma de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, y no puede ser develado por el hombre -siendo la verdad oscura, incluso para el más elevado Dhyan Chohan de nuestro sistema.

&

2.39 MATRIMONIO CÓSMICO

&

El matrimonio cósmico, o la fusión de nuestro sistema solar con su polo cósmico opuesto, otra constelación. El matrimonio cósmico de las estrellas y los sistemas causa la fulguración o intensificación ocasional e irregular de soles y la acrecentada luminosidad que se ve a veces, frecuente tema de discusión.

&

Quienes estudian la Ley de Atracción han de tener en cuenta ciertas cosas, las cuales deben ser cuidadosamente consideradas y comprendidas a medida que se estudia el tema.

Primero, deben recordar que todas las leyes subsidiarias en realidad sólo son términos distintos aplicados para expresar un gran método de manifestación, la Ley Una.

CONOCIMIENTO DE DIOS

Segundo, que toda la energía manifestada en el sistema solar, no es más que energía del átomo físico permanente logoico que tiene su núcleo en el subplano atómico del físico cósmico. Este átomo físico permanente (como sucede con el átomo correspondiente del jiva encarnante) tiene su lugar dentro del cuerpo causal del Logos en Su propio plano, en consecuencia, está impresionado por la totalidad de la fuerza del loto egoico cósmico, o la cualidad atractiva del amor cósmico. Esta fuerza es transmitida al sistema solar de dos maneras: Por medio del Sol, que en sentido oculto constituye el átomo físico permanente, por lo tanto atrae y mantiene atraído a todo lo que se encuentra dentro de su esfera de influencia, produciendo así el cuerpo físico logoico, por medio de los planos que son las analogías de las siete espirillas del átomo físico permanente de un ser humano Tenemos así un doble tipo de fuerza de atracción; uno básico y fundamental, el otro muy diferente y secundario. Estas corrientes de energía, a juzgar por sus efectos, se denominan leyes en terminología humana, debido a que sus resultados son siempre inmutables e irresistibles y sus efectos permanecen también invariables, variando solamente de acuerdo a la forma, objeto del impulso energético.

&

2.40 ALMA LOGOICA

&

Las corrientes de energía que afluyen a través del Sol procedentes del Loto egoico, que son en realidad "energía del Alma logoica", atraen hacia si todo lo que tiene una vibración afin. Esto podrá parecer repetición de una trivialidad, sin embargo tiene un profundo significado para el estudiante, pues ello es responsable de todos los fenómenos del sistema. Dichas corrientes van en diferentes direcciones; sabiendo la dirección que llevan, se pueden conocer esotéricamente las distintas jerarquías del ser y el secreto de los símbolos esotéricos.

Todas estas corrientes de energía forman diseños geométricos de gran belleza para el vidente iniciado. Tenemos las líneas transversales y bisectrices, las siete líneas de fuerza que forman los planos y las siete líneas en espiral, formando así las líneas de latitud y longitud del sistema; su intercambio e interacción produce un conjunto de maravillosa belleza y diseño. Cuando esto es visualizado en colores, y se ve en su verdadero fulgor, se comprenderá que el punto de realización de nuestro Logos solar es muy elevado, porque la belleza del Alma logoica se expresa por lo que se ve.

&

2.41 JERARQUIAS CREADORAS

&

Los símbolos de las siete Jerarquías creadoras, actualmente en manifestación, están encerrados en un círculo que denota la limitación y circunscripción de la Vida. Estas jerarquías son Hijos del deseo, y expresan preeminentemente el deseo del Logos solar por manifestarse. Reciben su impulso primario desde el plano astral cósmico. Además expresan

CONOCIMIENTO DE DIOS

una vibración que emana de la segunda hilera de pétalos en el Loto logoico del plano mental cósmico.

Cada una constituye por lo tanto la expresión de Su naturaleza amor; debido a ello budi se encuentra en el corazón del átomo más pequeño, o lo que en este sistema llamamos fuego eléctrico. Para la vida central positiva de cada forma es sólo la expresión de budi cósmico y la afluencia del amor que se origina en el Corazón del Logos solar; esto en sí es el principio que emana de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, SUPERIOR A NUESTRO LOGOS.

&

2.42 VISION COSMICA

&

Será evidente para todos los estudiantes que han analizado cuidadosamente los procesos mundiales, a la luz de la Ley de Analogías, que el Logos está desarrollando la visión cósmica interna en los planos cósmicos, así como el hombre, en menor grado, intenta obtener la misma visión en el sistema. Esto puede denominarse el desarrollo del tercer ojo cósmico. El secreto se halla oculto en la estructura física del ojo y de su estudio podrá obtenerse alguna revelación del misterio.

Cierta parte del ojo constituye el núcleo de la vista y también el mecanismo de la visión. El resto del ojo actúa como una cubierta protectora; ambas partes son necesarias, y una no puede existir sin la otra. Lo mismo ocurre en sentido cósmico, pero la analogía existe en niveles tan elevados que las palabras sólo oscurecen y empañan la verdad. Algunos hijos de los hombres, un núcleo que alcanzó una iniciación muy elevada en un sistema solar anterior, formó un grupo esotérico alrededor del Logos cuando decidió realizar un mayor progreso. En consecuencia, El formó este sistema solar impulsado por el deseo de manifestarse cósmicamente. Este grupo esotérico permanece con el Logos, en el aspecto subjetivo o interno, en el plano atómico o primer plano del sistema, y ello corresponde, en sentido oculto, a la pupila del ojo. El hogar verdadero de estas grandes Entidades se halla en el plano búdico cósmico.

&

Capítulo 3 KARMA CÓSMICO

&

Karma cósmico. Impuesto al Logos solar, desde fuera del sistema.

Karma del sistema. El Logos lleva a cabo los efectos que puso en acción en kalpas anteriores e influencia al tipo de Cuerpo que posee actualmente.

CONOCIMIENTO DE DIOS

Karma planetario El karma individual de un Hombre celestial tan diferente al de otro Hombre celestial como el karma de los diferentes miembros de la familia humana.

Karma de una cadena, ligado a la experiencia de la vida de la Entidad que anima una cadena, siendo un centro en el cuerpo de un Hombre celestial, así como el Hombre celestial, dentro de Su esquema, es un centro en el cuerpo del Logos solar.

Karma del globo. Destino individual de la Entidad, quien es un centro en el cuerpo de la Vida animante de una cadena.

Las cinco existencias enumeradas aquí, sobre las cuales actúa el karma, son Señores cósmicos y solares de Luz, quienes adquirieron inteligencia y pasaron por el reino humano hace muchos kalpas.

Karma del plano, se halla inextricablemente mezclado con el karma del Logos planetario y con el del Señor Raja y depende de la interacción que existe entre los dos polos opuestos, los aspectos masculino y femenino del divino Hermafrodita.

El Karma de un subplano, o el destino de ciertas entidades menores que se manifiestan por medio de estos planos.

En estos dos tipos de karma tenemos lo que podemos denominar el “Karma de las jerarquías”, producido desde la manifestación del sistema solar. Es el resultado del pasado de nuestro sistema y no precisamente el producto de los efectos originados en sistemas solares anteriores.

EL Karma de los reinos de la naturaleza tal como los conocemos en nuestro planeta:

- a. El reino mineral,
- b. El reino vegetal,
- c. El reino animal.

Este karma lógicamente, corresponde a los diferentes Señores lunares que animan a tales reinos y desarrollan sus propósitos por medio de ellos. Se observará que hemos mencionado el karma cósmico, el solar y el lunar. En el último se halla oculto el gran misterio de la luna y su lugar en el esquema planetario.

El Karma de la Jerarquía humana con sus siete grupos y el de las mónadas individuales. Esto en sí es un tema vasto y complicado y -durante el ciclo particular del globo terrestre- puede definirse como:

CONOCIMIENTO DE DIOS

- a. Karma mundial (las siete razas raíces).
- b. Karma racial o el destino y propósito de cada raza raíz.
- c. Karma subracial; cada subraza tiene su propio destino que desarrollar.
- d. Karma nacional.
- e. Karma familiar.
- f. Karma individual.

Estos distintos tipos de karma están entremezclados y ligados en forma inconcebible e inextricable para el hombre; ni siquiera los adeptos pueden desentrañar el misterio que está más allá de los grupos afiliados a ellos; mientras que los Chohanes de grados superiores trabajan con el karma de grupos más numerosos (el conjunto de grupos inferiores).

Todos los grados inferiores de devas, “La Hueste de la Voz” de cada plano, los constructores menores y los millares de elementales, trabajan inconscientemente guiados y dirigidos por palabras y sonidos. De esta manera los Constructores conscientes establecen vibraciones en la esencia de los planos.

&

El factor kármico. Debido al efecto que produce la forma mental, ésta queda sujeta a la Ley del Karma. En la etapa actual de la historia del sistema -esa vasta tapa de transición entre la vida física densa y la existencia en el cuerpo etérico logoico- no es fácil para nosotros saber diferenciar entre las formas mentales que constituyen efectos y las que constituyen causas. Debe recordarse que sólo *los señores cósmicos y los señores solares formulan pensamientos*. Ningún Señor lunar ni inteligencias menores lo hacen. Por consiguiente los dos grupos ya mencionados quedan sujetos a la ley kármica. Son los únicos autoconscientes y por lo tanto responsables. Donde no existe autoconciencia no hay responsabilidad. Por ende, a los animales no se los considera responsables, y aunque sufren en el plano físico y en sus vehículos físicos, en los planos más sutiles están libres de karma, pues carecen de memoria y presentimiento; no poseen la facultad de correlacionar y, como la chispa de la mente está ausente, no están sujetos a la ley de retribución, excepto en lo que concierne al cuerpo físico. La razón del sufrimiento del reino animal se halla oculta en el misterio del pecado de los sin mente y en ese terrible periodo descrito en La Doctrina Secreta, que dio por resultado abortos y tergiversaciones de toda clase. Si este período y ese tipo particular de "malogrado propósito" no hubiese tenido lugar, no tendríamos la terrible relación kármica que existe hoy entre el tercero y cuarto reinos.

&

En cuanto al karma del Logos solar, el tema es aún más abstracto e incomprensible. No se halla oculto en las siete constelaciones, sino en las tres constelaciones vinculadas a los tres cuerpos de Su personalidad, los cuales no son más que manifestaciones de una VIDA central fuera de nuestro concepto y conocimiento. Concierne a la manifestación en tiempo y espacio de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE, Cuya relación con el Logos solar

CONOCIMIENTO DE DIOS

tiene una débil analogía con la del Logos planetario y un hombre, el ente humano. No tiene objeto dilucidar en forma más extensa este tema.

&

Capítulo 4 ORIGEN DE MANAS O MENTE CÓSMICA

&

Ahora nos ocuparemos (tomando los tres factores menciona, dos anteriormente) del fuego de la mente en conexión con un Logos solar. Se ha dicho que el Hombre celestial había desarrollado la mente: por consiguiente, se puede decir respecto al Logos solar, que Su principal característica es la mente cósmica o quinto Principio, perfeccionado por Este en un sistema anterior. Por lo tanto entraremos a considerar la primera subdivisión:

1. *Manas Cósmico.*

¿De dónde proviene dicho fuego? ¿Dónde se origina este calor vital o actividad vibratoria, característica que predomina en todos los Seres concebibles? ¿Hasta dónde podemos retroceder en el pasado? ¿Podremos concebir su origen? ¿Qué es este afluyente fuego, que anima la oscuridad de la materia?

El proceso de la Individualización. Quizás sea una ayuda considerar la INDIVIDUALIZACIÓN o el proceso de autorrealización inteligente que, en forma tan notable, diferencia al hombre del animal. En el momento de la individualización los dos polos se aproximan, y al encontrarse fluye la luz, irradiando en la caverna de la materia e iluminando el camino que el Peregrino ha de seguir cuando retorna a su fuente de origen. En lo que respecta al ‘hombre, dicha irradiación produce:

Autorrealización.

Propósito.

Separación de los demás yoes individualizados o esferas.

Conciencia, ante todo.

Capacidad para evolucionar.

Capacidad para “brillar cada vez más hasta que el día sea perfecto”.

Lo que antecede también es verdad para el Logos solar y para el Hombre celestial.

&

En este método de individualización se recalca el hecho de que el principio manas forma parte del carácter logoico y de Su naturaleza. Por lo tanto, se origina en su Ser o Yo; forma parte del contenido del Cuerpo causal logoico, en consecuencia, compenetra toda manifestación que se origina en Él. He aquí la veracidad de la afirmación de que el manas cósmico tiene su origen en el plano mental cósmico y es parte del fuego que anima a ese plano.

&

CONOCIMIENTO DE DIOS

Pero a través de todo este desarrollo evolutivo, el UNO que oye, toca y ve, persiste e interpreta de acuerdo al grado de evolución que ha alcanzado el principio manásico en Él. Este Interprete básico es esa Entidad que no depende de una existencia que necesita siempre de la forma. Suya es la vida que hace vibrar a la materia, por consiguiente, es “fuego por fricción”. Suya es la vida del Espíritu puro que quiere ser y utiliza una forma, siendo en consecuencia el impulso eléctrico del plano físico cósmico o “fuego eléctrico”. Suya es la vida que no sólo anima a los átomos y los electrifica con Su propia naturaleza, sino que, igualmente, se conoce como uno con todo y no obstante separado de todo -ese algo que piensa, discrimina y es subconsciente, denominado MENTE o Fuego solar. Mente o manas universal compenetra todo; es también esa Entidad individualizada, conocedora de Sí misma, Cuyo cuerpo contiene a nuestros Logos solar y también a otros Logos solares; Cuyo fuego, calor y radiación abarcan otros sistemas solares y los unifica con el nuestro de manera que un solo cuerpo vital constituye la manifestación de este poderoso Ser cósmico. Vórtices de fuerza en el plano etérico cósmico constituyen la estructura etérica de siete sistemas solares así como los cuerpos de los siete Hombres celestiales constituyen los centros etéricos de un Logos solar y los siete centros del hombre (existentes en materia etérica), son el impulso eléctrico animador de su vida.

Resulta imposible expresar el origen de manas como separado de la manifestación de un conglomerado de sistemas, de un sistema solar o de un hombre. Sólo a medida que se capte el hecho de que cada esquema planetario, sirve por ejemplo de cuerpo a un Hombre celestial, mente rectora de ese esquema y principio animador manásico o facultad activa discriminadora evidenciada en todo átomo de ese esquema; sólo cuando se comprenda que un Logos solar constituye similarmente el principio manásico de la totalidad de esos grandes átomos que denominamos esquema; sólo cuando se comprenda que un Logos cósmico es también la mente instigadora de átomos aún mayores que denominamos sistemas; sólo cuando se acepte que el hombre es la facultad discriminadora animante de las minúsculas esferas que forman su cuerpo de manifestación y, por último, sólo cuando se reflexione sobre todo esto y se acepte la verdad, entonces esta cuestión sobre el origen de manas asumirá un carácter menos abstruso, y la dificultad de comprenderlas se disipará en parte.

El Hombre, el Pensador, el Conocedor, el principio manásico que se halla en el centro de las diversas esferas que forman sus cuerpos, manipula fuerza eléctrica en tres sectores (sus cuerpos físico, astral y mental) por medio de siete centros que son puntos focales de fuerza, y la distribuye inteligentemente a través de su pequeño sistema a millares de átomos menores, células de tales esferas.

El Hombre celestial, que también en sentido más amplio es el Pensador, el Conocedor, el principio manásico y mental, además del principio búdico o crístico, manipula fuerza eléctrica por medio de tres vehículos o globos principales en materia átmica, búdica y

CONOCIMIENTO DE DIOS

manásica, y la distribuye a millares de células, que corresponden a los entes humanos y dévicos.

EL *Logos solar*, en un sentido aún más amplio, es la Mente universal compenetrante, el principio manásico, además del principio búdico y el de la voluntad, que actúa en tres esquemas mayores por medio de siete centros de fuerza y a través de millares de grupos que constituyen las células de Su cuerpo, así como los seres humanos son las células del cuerpo de un Hombre celestial.

El Logos cósmico de nuestro sistema actúa, similarmente, por medio de tres sistemas mayores (de los cuales el nuestro no es uno de ellos), utilizando siete sistemas solares (de los cuales el nuestro es uno de ellos) para distribuir Su fuerza y teniendo como células de Su cuerpo millares de grupos séptuples.

&

Resumiendo, la cualidad manásica será comprendida, hasta cierto punto, si el estudiante la considera como voluntad inteligente, propósito activo o idea fija de alguna Entidad que produce la existencia, utiliza la forma y desarrolla los efectos de las causas mediante la discriminación de la materia, separándola y construyéndola en una forma, e impulsando a todos los entes dentro de Su esfera de influencia, a cumplir ese propósito establecido con respecto a la materia de sus vehículos, el hombre es la fuente que origina la mente y el impulso manásico latente en los mismos. Así también sucede con el Hombre celestial en Su esfera mayor de influencia, y además con el Logos solar. Cada uno discriminó y formó su “círculo no se pasa”; cada uno tenía un propósito determinado para cada encarnación; cada uno continúa activamente y trabaja inteligentemente para fines determinados, y cada uno es el originador de manas en su esquema; cada uno es el fuego que anima la inteligencia de su sistema; cada uno, por medio del principio manásico, se individualiza y expande gradualmente esta autorrealización. hasta que incluye el “círculo no se pasa” de la Entidad mediante la cual le llega el quinto principio; cada uno alcanza la iniciación y, con el tiempo, evade la forma.

Manas Humano. Ahora encararemos especialmente al hombre y al principio manásico, su desarrollo en la cuarta Jerarquía creadora, las Mónadas humanas, refiriéndonos principalmente a nuestra cadena terrestre.

Hemos visto que para toda idea y propósito manas constituye la voluntad activa de una Entidad que se desarrolla por medio de todas las vidas menores contenidas dentro del “círculo no se pasa” o esfera de influencia de la Existencia inmanente. Por lo tanto -en lo que concierne al hombre de esta cadena- sólo expresa el propósito y la voluntad activa del Logos planetario, de cuyo cuerpo es una célula o vida menor.

&

CONOCIMIENTO DE DIOS

La fuente donde se origina la actividad manásica *de un sistema solar* es esa gran Entidad cósmica, quien personifica a nuestro Logos solar como centro de su Cuerpo, junto con otros seis Logos solares que en su totalidad constituyen Sus siete centros.

La fuente donde se origina la actividad manásica de los *esquemas planetarios* es esa Entidad cósmica denominada Logos solar. Es la Inteligencia rectora activa que actúa con propósito definido por medio de Sus siete centros.

La fuente donde se origina el principio manásico *de un esquema planetario* es esa Entidad cósmica menor denominada Logos planetario. Actúa por medio de Sus siete cadenas, así como lo hace el Logos mediante Sus siete centros planetarios. Es interesante observar aquí que cuando el Logos solar es impelido manásicamente a desarrollar algún propósito de Su fuente superior (AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE) puede causar la vivificación de uno u otro de Sus centros, de acuerdo al propósito fijado. Esto ocurrió cuando se formó el triángulo, del cual la Tierra y Venus son dos de sus vértices, y (afectando a los Hombres celestiales de esos dos esquemas) los estimuló a pasar la iniciación, induciendo al Logos planetario de nuestro esquema a formar un triángulo menor, dentro de Su esfera de actividad, lo cual trajo por resultado que El recibiera una iniciación menor y la impregnación manásica del hombre animal. De esta manera fue llevada a la actividad objetiva ese grupo de mónadas que entran en la composición de un centro determinado.

Similar y microcósmicamente, un ser humano constituye el incentivo manásico y el origen de la voluntad inteligente y activa de todas las células dentro de su triple cuerpo -mental, astral y físico. Suya es la inteligencia rectora, suya es la fuente de toda acción y esfuerzo dentro de su periferia y, análogamente a como lo hacen sus correspondientes esferas superiores, el Logos solar y el Logos planetario actúan por medio de siete centros.

Hemos trazado así el origen de manas hasta donde es posible hacerlo en la actualidad. El misterio de manas se halla oculto en la existencia misma; guarda el enigma de la vida, y oculta y vela a esas Entidades cuya cualidad y característica sobresaliente es manas. Para la vida de ese diminuto ente que llamamos átomo en el cuerpo físico del hombre, el Pensador en el cuerpo causal o su inteligencia superior rectora, es tan oscura y desconocida como lo es el Logos para el Pensador, el Hombre. No obstante, la analogía es exacta. El cuerpo físico del hombre, por ejemplo, considerado como un todo colectivo, compuesto de muchas vidas menores, sufre o prospera, según obre la Inteligencia rectora con amor-sabiduría o contrariamente. El principio manásico anima todo lo que ocurre dentro del aura del hombre, y éste sufre o progresa de acuerdo a como se aplica dicho principio.

&

Capítulo 5 LA PALABRA DIVINA

&

CONOCIMIENTO DE DIOS

Sería de valor comprender, por parte de los estudiantes, que todo buen orador realiza un trabajo muy esotérico. Un buen conferenciante (por ejemplo) es el que hace un trabajo análogo, en pequeña escala, al realizado por el Logos solar. ¿Qué hizo el Logos? Pensó, construyó, vitalizó. Un orador, por lo tanto, selecciona el material con el que y estructurar su oratoria y lo vitalizará. Reúne de toda la materia mental del mundo la sustancia que trata de emplear individualmente. Luego hace lo mismo que el segundo Logos, le da forma inteligentemente. Construye la forma y, cuando ya lo ha hecho, termina desempeñando la parte de la primera Persona de la Trinidad, introduciendo su Espíritu, vitalidad y fuerza en ella, para que sea una vibrante y viviente manifestación. Cuando un conferenciante u orador de cualquier naturaleza puede realizar esto, mantendrá vivo el interés de su auditorio, el cual aprenderá siempre algo de él, pues reconocerá lo que la forma mental está destinada a transmitir.

&

Los diversos Logos solares de las vastas constelaciones, se ponen en evidencia cuando escudriñamos los cielos estrellados; la cualidad del Logos de nuestro sistema solar se ve por medio de esa gran forma mental que Él construyó por el poder de Su palabra, la cual es energetizada con Su particular cualidad de amor. Cada vez que Dios habla crea los mundos, y en la actualidad sólo está en ese proceso. Aún no ha concluido lo que tiene que decir, y de ahí la evidente imperfección presente. Cuando termine esa gran frase o sentencia divina que ocupa Su pensamiento tendremos un sistema solar perfecto, habitado por vidas perfectas.

Un pensamiento es evocado y concretado por medio de la palabra, extraído de lo abstracto y de un estado nebuloso, y materializado en el plano físico, produciéndose así (si pudieran verlo) algo muy definido en los niveles etéricos. La manifestación objetiva se produce porque “las cosas son aquello que el Verbo crea cuando las nombra”. El lenguaje es literalmente una gran fuerza mágica, y los adeptos o magos blancos, por medio del conocimiento de las fuerzas y del poder del silencio y del lenguaje, pueden producir efectos en el plano físico. Como bien sabemos existe una rama del trabajo mágico que consiste en aplicar este conocimiento como *Palabras* de Poder y esos mantram y fórmulas que ponen en movimiento las energías ocultas de la naturaleza y llaman a los devas *a realizar* su trabajo.

Las palabras constituyen una de las llaves que abren las puertas de comunicación entre los hombres y los seres más sutiles. Dan la clave para descubrir a esas entidades con las cuales se entra en contacto en el más allá. Pero sólo quien ha aprendido a guardar silencio y conoce el momento propicio en que debe hablar, puede atravesar el velo y establecer ciertos contactos esotéricos En *La Doctrina Secreta* se dice: la magia consiste en dirigirse a los Dioses en Su propio lenguaje, por lo tanto, el lenguaje del hombre común no puede llegar hasta ellos.

Por consiguiente, quienes tratan de aprender el lenguaje oculto, quienes anhelan conocer las palabras que penetrarán los oídos de aquellos que se hallan en el más allá, y quienes tratan

CONOCIMIENTO DE DIOS

de aplicar las fórmulas y frases que les dará poder sobre los Constructores, deben olvidar el modo con que empleaban las palabras y abstenerse de hablar por el método ordinario. Entonces el nuevo lenguaje será suyo y las nuevas expresiones, palabras, mantras y fórmulas serán puestas bajo su custodia.

Las leyes del lenguaje son las leyes de la materia, y los estudiantes deben emplear las palabras aplicando las leyes que rigen la sustancia del plano físico, pues ello concierne a la manipulación de materia en *otros* niveles. La palabra es el gran medio por el cual ponemos de manifiesto la naturaleza del pequeño sistema que estamos construyendo -ese sistema del cual cada ente humano *constituye* el sol central, porque de acuerdo a la Ley de Atracción *atrae hacia* sí aquello que necesita.

&

Hemos finalizado la consideración de las formas mentales, contemplando a todo el universo, incluso al hombre, como un pensamiento corporificado, y hemos tratado la capacidad que posee el hombre para crear formas a fin de revestir sus ideas.

&

Capítulo 6 EL SER HUMANO: Espíritu (Mónada), Ego (Yo Superior) y Personalidad (Yo inferior)

&

Toda la manifestación, el Todo, produce la manifestación perfecta o sea el HOMBRE perfecto.

Un ser humano es también triple, manifestándose como Espíritu, Ego y Personalidad.

&

El fuego en el microcosmos ... Tenemos el fuego vitalizador interno ... Este fuego es la vibración básica de ese pequeño sistema en el cual la mónada o espíritu humano constituye el logos y mantiene la personalidad u hombre material inferior en la manifestación objetiva, permitiendo a la unidad espiritual ponerse en contacto con el plano de materia más densa.

&

Fuego o Chispa de la Mente, que en el hombre ... constituye la unidad pensante y autoconsciente, el Alma. Es la chispa de la mente en el hombre, ... que conduce ... a su oportuno retorno al centro de su sistema, la Mónada, origen y meta del jiva o ser humano reencarnante.

&

Como voluntad inteligente vincula a la Mónada o Espíritu con su punto inferior de contacto, la personalidad actuando por medio de un vehículo físico.

Como factor vitalizador, aunque todavía de manera imperfecta, de las formas mentales construidas por el pensador. Puede decirse que muy pocas formas mentales han sido construidas por el centro de la conciencia, El Pensador o Ego. Pocos son los individuos que

CONOCIMIENTO DE DIOS

han alcanzado un contacto tan íntimo con su Yo superior o Ego, que sean capaces de construir una forma con sustancia del plano mental y puedan decir que expresan los pensamientos, propósitos o deseos de su Ego, actuando por medio del cerebro físico.

&

Tenemos la divina llama monádica, que contiene la vibración más elevada que la Mónada es capaz de obtener, y es la causa del movimiento progresivo del jiva evolucionante.

&

Cuando el fuego latente de la personalidad o yo inferior, se mezcla con el fuego de la mente o Yo superior, y luego se fusiona con la divina Llama, entonces el hombre recibe la quinta iniciación en este sistema solar ... entonces se libera de la materia o de la forma material. La materia ha sido ajustada correctamente al espíritu, y la vida que en ella mora, abandona definitivamente su envoltura.

&

Así como le resulta imposible al vehículo físico expresar plenamente en el mismo plano el grado total de desarrollo del Ego o Yo superior, tampoco le es posible al Ego percibir y expresar plenamente la cualidad del espíritu.

&

El tema de este tratado... se ocupa de los Entes que moran en la forma y se manifiestan como factores animadores por medio de la materia.

&

La manifestación de la Llama Divina dentro de las envolturas materiales. La Llama Divina se forma en el segundo plano, el monádico.

&

Las “envolturas” ... fuegos que se manifiestan a través de tales exteriorizaciones o velos de sustancia que envuelven y ocultan la Realidad interna.

&

Fuera de la manifestación el tiempo no existe, y fuera de la objetividad no existen estados de conciencia.

&

El hombre, el pensador, interno, sale durante el reposo, de su “círculo no se pasa” etérico y actúa en otra parte ... el Logos planetario puede igualmente salir de Su “círculo no se pasa” en épocas determinadas ... El Logos solar hace lo mismo durante ciclos determinados.

&

En el cuarto éter cósmico el hombre comienza a coordinar su cuerpo astral o emocional y a pasar a este vehículo con más frecuencia. Una vez que el hombre domina los cuatro éteres alcanza continuidad de conciencia.

&

En cada período de la vida humana el hombre ocupa un cuerpo físico.

&

Con el tiempo, el Morador de la forma siente la urgencia o la fuerza atrayente de su propio Ser. El jiva reencarnante, por ejemplo, perdido en un laberinto de ilusiones comienza con el

CONOCIMIENTO DE DIOS

tiempo a reconocer, bajo la Ley de Atracción, la vibración de su propio Ego, que significa para el jiva lo que el Logos para su propio sistema, su deidad en los tres mundos de la experiencia. Más tarde, cuando el cuerpo egoíco es considerado una ilusión, se percibe la vibración de la Mónada, y el jiva, actuando bajo la misma ley, abre su camino de regreso a través de la materia que compone los dos planos de la evolución super humana, hasta fusionarse con su propia esencia.

&

Así como nuestro Logos trata de objetivarse por medio de Su sistema solar, el hombre trata de objetivarse por medio de sus tres cuerpos, físico, astral y mental.

&

Actualmente el hombre se halla polarizado en su cuerpo astral o segundo aspecto, similarmente como el Logos indiferenciado está polarizado en Su segundo aspecto. En tiempo y espacio, tal como lo concebimos ahora, la totalidad de los jivas está regida por el sentimiento, la emoción y el deseo, no por la voluntad; sin embargo el aspecto voluntad rige al mismo tiempo la manifestación, pues el Ego, fuente de la personalidad, manifiesta la voluntad de amar.

La dificultad radica en la incapacidad de la mente finita para comprender el significado de esta triple manifestación; pero *reflexionando profundamente sobre la Personalidad y su relación con el Ego que, aunque siendo el aspecto amor, en lo que respecta a la manifestación en los tres mundos, también es el aspecto voluntad*, se arrojará alguna tenue luz sobre los mismos problemas elevados a la Deidad, o amplificados desde la esfera microcósmica hasta la macrocósmica.

&

En el ser humano los centros se encuentran en el plano mental donde se origina el impulso que lleva a la existencia en el plano físico, o la voluntad de encarnar; puede aplicarse además en el nivel astral y oportunamente en los niveles etéricos hasta el cuarto éter, donde prácticamente sufren la misma evolución que siguieron los centros planetarios, por cuyo intermedio se produce la objetividad -pues son centros de fuerza.

Los centros están formados en su totalidad por corrientes de fuerza que descienden del Ego, que las transmite desde la Mónada. En esto reside el secreto de la aceleración gradual de las vibraciones de los centros cuando el Ego, por primera vez, empieza a controlar o a actuar; luego (después de la Iniciación) la Mónada hace lo mismo, originando cambios y acrecentando la vitalidad dentro de estas esferas de fuego o de fuerza vital pura.

&

De esta manera las potencialidades latentes en el jiva encarnante son estupendas, pudiendo llegar a ser igual a Dios, siempre que se someta al proceso evolutivo y no se "abstenga de tenderse sobre la rueda". De esta manera las expansiones de conciencia, que en el concilio aceptan un punto de vista individual respecto a la vida espiritual y también a la Sabiduría de la Deidad, no representan una vana promesa sino que constituyen una garantía por la misma

CONOCIMIENTO DE DIOS

constitución del vehículo empleado, y el lugar que ocupa en el esquema el "Punto en desarrollo", como se lo denomina a veces al Ego. Nada, en tiempo y espacio, puede impedir que cada forma, que es simplemente una expresión de vida energizada, tienda a servir a todas las demás formas. Alguna clase de estímulo, la tendencia a incrementar la vibración para establecer contacto con corrientes de energía, la acentuación de la actividad de cada punto centralizado, a medida que hace contacto con otros puntos en la elevación general de la vibración por la interacción de esas fuerzas, impulsa a todo el sistema hacia su consumación y hacia la revelación de la "gloria que algún día será revelada". Dichas fuerzas forman el conjunto de lo que se llama "vida fohática". A medida que el sistema o el cuerpo del Logos es llevado adelante mediante la energía contenida en todas sus partes, cada parte infinitesimal marcha hacia una glorificación individual similar. Los muchos que forman el Todo y los entes que constituyen el Uno, no pueden diferenciarse mientras se alcanza la consumación. Se confunden y pierden en la "luz beatífica" general, como se dice a veces. Más adelante ampliaremos algo este concepto, y comprenderemos la interacción cósmica que se lleva a cabo en forma análoga. Podemos imaginar que el estímulo y la intensificación cósmica tienen lugar cuando en vez de planetas o átomos humanos son constelaciones las que forman las unidades del Todo. Los soles con sus sistemas representan en su inmensidad el papel de átomos. Puede así obtenerse una idea del propósito unificado subyacente al girar la gran Rueda del Cielo cósmico, y el desarrollo del propósito vital de esas estupendas existencias que mantienen una posición en la Jerarquía cósmica, similar a la de "AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE".

&

Como sabemos, los Hijos de la Mente o los jivas encarnantes, son los nirvanas que retornan de una encarnación logóica anterior. Han adquirido el factor mente y necesitan amar. Algunos, mediante un misterioso ciclo de acontecimientos, inexplicables para el hombre en este sistema solar, rechazaron la oportunidad y se vincularon con esa gran existencia dévica, impulso del físico denso, y no pueden liberarse. Su destino y el de dicha existencia está oculto en los planes de AQUEL SOBRE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE y en este sistema solar no hay esperanza para ellos. Afortunadamente, no es probable que ellos se den a conocer al hombre común; los Adeptos de la Buena Ley los encuentran muy a menudo.